

## Apéndice III:

### Edición de la *Comedia del tutor* de Juan de la Cueva

#### Criterios de edición

##### Testimonios cotejados y criterios de edición

Como texto base de la comedia, hemos elegido la segunda impresión de la *Primera parte de las comedias y tragedias de Ioan de la Cveva. Dirigidas a Momo* (Sevilla, Ioan de León, 1588, f. 117r-137r)<sup>1</sup>, por considerarlo mejor que el único testimonio existente de la primera edición (*Primera parte de las comedias i tragedias de Ivan de la Cveva. Dirigidas a Momo*, Sevilla, Andrea Pescio[ni], 1583, f. 92r-108v)<sup>2</sup>, como se advierte en la misma portada, donde se especifica: «Van añadidos en esta segunda impresión en las comedias y tragedias argumentos, y en todas las jornadas. Enmendados muchos yerros y faltas de la primera impresión», como se ha señalado. No obstante, el texto elegido presenta errores y erratas que se han intentado subsanar con el cotejo de la primera edición (*A*) y la de Icaza (Icaza)<sup>3</sup> o, en su defecto, por conjetura. De ello, se da noticia en el aparato crítico. Conviene advertir que hemos trabajado con fotocopias procedentes de microfilm de los dos ejemplares antiguos<sup>4</sup>. Dados los resultados obtenidos en el cotejo de la mayoría de los testimonios conservados de la edición de 1588 (*B*) en la edición de la comedia y la tragedia de *El principe tirano*<sup>5</sup>, que arrojan irrelevantes y mínimas variantes al ser ejemplares de una misma edición, y el valor instrumental de nuestra edición de *El tutor* en el

---

<sup>1</sup> Madrid, Biblioteca Nacional, R. 12.349, ejemplar con acotaciones manuscritas en el caso de algunas piezas del volumen, entre las que no figura *El tutor*, probablemente con escritura del siglo XVII, aunque difícil de datar al pretender su autor imitar la letra impresa.

<sup>2</sup> Viena, Biblioteca Nacional, CP.1.D.63.

<sup>3</sup> Esta edición, 1917, está realizada a partir de la segunda impresión y corregida por conjetura, pues, aunque Icaza conoció la existencia de la primera y su ubicación, diversas circunstancias le impidieron consultarla, según él mismo declara en la advertencia preliminar (p. LXII). En el aparato crítico, no se reflejan las variantes que comparte con B ni tampoco las lecciones que, por conjetura, coinciden con A; sí, en cambio, aquellas en las que, difiriendo de *A* y *B*, propone la lectura correcta.

<sup>4</sup> Debido a la falta de intensidad de la tinta, las fotocopias manejadas del ejemplar de Viena ofrecen, en ocasiones, lecturas no claras.

<sup>5</sup> Reyes Peña, Ojeda Calvo, Raynaud, eds., 2008.

presente trabajo, hemos optado en este caso por omitir su cotejo. Razones de espacio han aconsejado prescindir de las notas filológicas a pie de página, notas que hubieran permitido, entre otras cosas, proponer otras posibles lecturas para ciertos pasajes oscuros. La falta de completa seguridad nos ha impedido elevarlas al texto editado, reservándolas para situarlas en nota cuando se publique la edición anunciada más arriba.

Los criterios de edición seguidos en el establecimiento del texto han sido los siguientes:

- Se han modernizado las grafías, incluidas las latinizantes, siempre que no conlleven un valor fonológico.
- Se han modernizado, del mismo modo, los grupos consonánticos cultistas, salvo en los casos (cultismos muy recientes, etc.) en que no se está seguro de su pronunciación efectiva en esos momentos. Por el contrario, se mantienen grupos como los de *extremo*, *escusa*, *extremada* o *caxco* (con *x* = /š/), ya que ésa era la pronunciación de la época.
- Se ha mantenido la alternancia vocálica propia de la época.
- Se han unido o separado las palabras del texto según la norma actual, siempre que no conlleven un valor fonológico.
- Se han respetado las contracciones frecuentes de la época (*dél*, *della*, *desto*, *dellas*, *destos*, *estotro...*), pero no las inusuales aparecidas en el texto, como es habitual en la tradición editora.
- Se ha restituido la vocal elidida en los casos de apócope (*l'arrebata*; *d'Oriente*; *qu'en...*), sin recogerlo en el aparato crítico, ni siquiera cuando los testimonios cotejados presentaban distinta solución (forma apocopada / forma no apocopada, o viceversa).
- Se ha regularizado con criterios actuales la acentuación, puntuación y usos de mayúsculas y minúsculas para facilitar la lectura y comprensión del texto.
- Se han regularizado y desarrollado las adscripciones de los parlamentos eligiendo la forma más frecuente en el testimonio base, al no saber cuál era la voluntad del autor, e indicando en el aparato crítico la lectura de los impresos cotejados cuando no coinciden con la forma elegida.
- Se ha añadido la numeración de versos a la derecha.
- Se han sangrado las estrofas.
- Se ha marcado la diéresis con la crema (¨).
- Se ha omitido la tilde en algunos de los hiatos usuales que a veces se convierten en diptongos por necesidades métricas (*mio*, *dias...*), y se ha añadido, en cambio, cuando las normas actuales de acentuación lo requerían (*había*, *querriá...*).
- Se han colocado entre paréntesis los versos correspondientes a los apartes de los personajes.

### Nota lingüística<sup>6</sup>

El texto de Juan de la Cueva presenta los rasgos comunes a la lengua castellana del Siglo de Oro: se observa cierta vacilación vocálica (*escrebirme, apriosa, recibidas...*) y en los grupos cultos que, a veces, se conservan (*respecto...*) y, a veces, se simplifican (*aceto, extraño, conceto, conmigo, liciones...*); asimilación del infinitivo más pronombre (*burlallo, recogellas, alcanzalle...*); apócope (*estó por estoy; dó por doy; vo por voy...*); anteposición del pronombre con imperativo (*me sé...*); formas de imperativo de la segunda persona del plural acabadas en vocal (*decí, usá, hacé...*); algunas formas hoy en desuso como *fue* por *fui* (v. 1307)<sup>7</sup>; y uso de vocales embebidas (fusión por haplografía), en particular, la preposición *a* (*está ver*, v. 246; *vamos acostarnos*, v. 1693; *volvámonos acostar*, v. 1702; *vengo aguardallo*, v. 1820; *irte aderezar*, v. 2040; *ve aderezarte*, v. 2045) y la forma *he* de la primera persona del auxiliar *haber* (*qué estado por que he estado*, v. 365; *hablarle por hablarle he*, v. 886; *derriballe por derriballe he*, v. 1099; *cortalle por cortalle he*, v. 1102).

### *Comedia del tutor*

#### Argumento de la Comedia quinta<sup>8</sup>

Dorildo, tutor de Otavio, se enamora de Aurelia, dama de Otavio, su menor. Y para poder gozar della, lo envió a estudiar a Salamanca. Y así, luego que hizo ausencia, le descubrió su pensamiento a Aurelia, la cual jamás vino en él. Llegado Otavio a Salamanca trabó amistad con un estudiante llamado Leotacio, al cual mostró un retrato de Aurelia, dándole cuenta de sus amores. El Leotacio, visto el retrato, se enamoró de Aurelia. Y así, fingiendo cierto viaje forzoso,

<sup>6</sup> Agradecemos al Prof. Rafael Cano Aguilar sus acertadas observaciones sobre los aspectos lingüísticos de los textos editados.

<sup>7</sup> Forma latino-vulgar y tardía de la primera persona del singular del perfecto acabado del verbo *ser*, pero con valor semántico de ‘ir’. Alvar y Pottier incluyen *fue* en el paradigma evolutivo de la forma clásica *fūī*, primera persona del perfecto acabado del verbo *sum* (1993, p. 265). Se trata de una forma verbal usada en otras ocasiones en este sentido por Juan de la Cueva, como ocurre, por ejemplo, en la *Tragedia del príncipe tirano*, p. 273, v. 725 (Reyes Peña, Ojeda Calvo, Raynaud, eds., 2008).

<sup>8</sup> Comedia quinta: Juan de la Cueva ordenó las catorce piezas de las dos ediciones quinientistas (Sevilla, 1583; Sevilla, 1588) en función del año de su estreno, siendo esta obra la quinta de las diez comedias incluidas en dichas ediciones. José M. Caso González cree posible sospechar que las obras con una misma fecha de puesta en escena están también ordenadas cronológicamente (Caso González, 1965, p. 126).

dejó a Otavio encargado el gobierno de su casa, poniéndose en camino para donde Aurelia estaba. Licio, criado de Otavio, vino con cartas a su tutor, el cual descubrió los amores que con Aurelia tenía y pidiéndole su favor para poder ser aceto de ella. Licio, después de haberle puesto las dificultades que se lo podían impedir, al fin le promete que lo negociará. Y recibiendo dél algunos dones, se iba a contar el caso a Aurelia, para dar orden de burlarlo. Encontró con Leotacio y, proponiéndole su demanda, el Licio, con el propio intento de burlarlo, le otorga su demanda. El Leotacio le da algunos dones y se va. Licio comunica el caso con Aurelia. Escribe a su señor Otavio que viniese, el cual, puesto luego en camino por el orden que Licio le dio, fueron Leotacio y el tutor burlados, quedando manifiesto todo el caso.

Fue representada esta comedia la primera vez en Sevilla, en la güerta de Doña Elvira, por Pedro de Saldaña, siendo Asistente don Francisco Zapata y Cisneros, conde de Barajas. Año de 1579.

### Todas las personas desta comedia del tutor

OTAVIO, galán.

LICIO, criado de Otavio.

DORILDO, tutor de Otavio.

AURELIA, dama.

GONZALO, bobo.

LEOTACIO, estudiante.

ASTROPO, criado de Leotacio.

JUSTICIA.

CRIADO DE JUSTICIA.

### Argumento de la primera jornada

Otavio da gracias al amor por el premio que le da en gozar de Aurelia. Licio, criado de Otavio, le da cuenta de un retrato que vio de Aurelia. Dorildo, tutor de Otavio, habla con Licio, culpando los amores de Otavio. Licio habla con Aurelia y trata de algunas cosas del tutor. Viene Otavio a despedirse de Aurelia para irse a Salamanca. Hallolos el tutor, reprehéndelo, hácelo poner luego en camino, despídense Aurelia y Otavio, quédase el tutor solo con Aurelia, trátale que anda enamorado della y, haciendo ella donaire dél, lo deja lamentando su esquiviza.

### Personas de la primera Jornada

OTAVIO, galán.

LICIO, criado.

DORILDO, tutor.

AURELIA, dama.  
BOBO.

## Primera Jornada

OTAVIO	De mi dulce memoria soy regido, y solo amor es quien la mueve y rige, y él la fuerza corrige cuando el veloz deseo la arrebata y la lleva ante aquella que me aflige, no porque el desamor o ingrato olvido toma el pecho encendido, que ya de mortal suerte se recata, viendo que amor con piedad lo trata, pues lo tiene entregado a la belleza de la divina Aurelia, cuya gloria contempla la memoria que vive en contemplar su gentileza, do el Cielo se estremó y naturaleza.	5           10
	Gracias te doy, amor, que, levantando la mano poderosa que en mi daño usó un rigor extraño, trayéndome de un mal a otro, sujeto a la esquivada mudanza y crudo engaño, que ya voy con mi Aurelia reparando, en cuya virtud mando; recelos amorosos, que el aprieto que recelar podría mi conceto no le admitáis jamás ni deis cabida, que, viéndome en la gloria que poseo, cualquier recelo es feo y el dulce amor y Aurelia es ofendida, pues son ambos quien dan vida a mi vida.	15          20    25
LICIO	Señor, ¿solo estás hablando? (No sé qué pueda sentir ni a qué me lo atribuir.)	30
OTAVIO	Licio, ¿estás devaneando? Dime tú cómo es posible estar solo yo jamás.	
LICIO	¿No?, pues solo veo que estás, si alguien no hay aquí invisible.	35

OTAVIO	Fuera de juicio vienes. ¿No ves tú que vive en mí Aurelia y así está aquí?	
LICIO	Digo que justicia tienes. Mas yo no estoy obligado, aunque sé tu pensamiento, saber por el movimiento lo que concibe el cuidado.	40
OTAVIO	Viendo mis males continos, fácil eran de entender, si los quisieras saber.	45
LICIO	Azotan los adivinos. Y como en toda mi vida en letras no me ocupé, por eso nunca alcancé lo que en sí tu alma anida.	50
OTAVIO	¡Oh negligente ignorante!, si tú supieras amar, supieras adivinar.	55
LICIO	Mis humos tengo de amante, que también sé requebrarme, y sé gustar de un favor, sé me encender en amor, y también sé resfriarme; sé alegrarme en el tormento, sé querer y ser querido, sé padecer triste olvido con fingido sufrimiento;	60
	sé descubrir mi pasión, sé obligar a quien me ofende, y sé cuanto más se entiende y a nadie sé el corazón.	65
OTAVIO	Bien disparas, majadero, sin tener respecto amigo.	70
LICIO	A Momo doy por testigo, si es mi dicho verdadero, el cual decía que al hombre, para podello entender, se había el corazón de ver; de otro modo, ni aun su nombre.	75
OTAVIO	¿Qué infieres dese argumento?	

LICIO	Bien claro dejo entenderme, y así no hay que detenerme en decir lo que más siento, por venir a darte cuenta de cómo al pintor hablé, con que habrás placer a fe.	80
OTAVIO	¿Placer, Licio? Eso me cuenta; desde que amor me guerrea placer en mí no lo he visto.	85
LICIO	Estás peor que Calisto, de amores de Melibea. Mas por aliviar tu pena, de que no alivias un rato, sabrás que yo vi el retrato de Aurelia, que te enajena, de todo punto acabado, con tan alta perfección que, si el vivo da pasión, también la dará el pintado. Tiene esparcidas al viento las crespas hebras de oro, de Febo el mayor tesoro y de Otavio el pensamiento.	90
	Con un velo sutilmente muestra querer recogellas, mas descubre algunas dellas por la tersa y pura frente. Las dos luzes, luz del cielo, que dan fuerza a tu cuidado, tan al vivo ha trasladado que no fue de hombre su vuelo. Las blancas perlas de Oriente dibujar quiso y no osó, y un poco las descubrió, y encima un rubí excelente. La púrpura y blanca nieve de aquel rostro celestial puso tan al natural que dio lo que se le debe. Y va de tal modo puesto lo uno y lo otro allí, que quedé, cuando lo vi,	95
		100
		105
		110
		115

	de ver tal gloria traspuesto.	120
	Y por no cansarte más de lo que noté, señor, digo que mostró el pintor grande ingenio, cual verás.	
OTAVIO	¿Por qué con él no veniste?, que gran contento me dieras.	125
LICIO	Creí que en casa estuvieras de Aurelia, cual me dijiste. Y por sola esta ocasión no le vine acompañando, y estará en casa aguardando.	130
OTAVIO	Yo voy sin más dilación. Tú ve a Aurelia y di que luego vendré para despedirme, si amor permitiereirme o la fuerza de mi fuego.	135
	Dirás como este inhumano de mi tutor apresura mi partida, en que procura mi muerte el cruel tirano.	140
LICIO	Ve, que amor es quien te lleva. No me espanto, que su fuerza al más poderoso fuerza, con quien lo que puede prueba.	
	Otavio muere de amor; ved qué remedio a sus males que le compre <i>Decretales</i> y <i>Felinos</i> su tutor.	145
	Que cien ducados dé a Otavio, y no libros y libradas, consejos y badajadas, que ni miento ni lo agravio.	150
	Piensa el viejo de la paila que hacello estudiante lo aparta de ser amante, pues al son de reloj baila.	155
	Que así lo vea yo logrado, cual Aurelia a Dios pedía, con obispado de un día y a muchachos entregado, que no será poderoso	160



	que pueda, por ser tutor, con Otavio más que amor el viejo loco, roñoso.	
DORILDO	¿Con quién es la pesadumbre, que tan alto estás hablando que espanta estarte escuchando?	165
LICIO	Hablar alto es mi costumbre.	
DORILDO	¿Por qué de ti no se ataja vicio tan descomedido?	170
LICIO	El porqué es porque he comido de bóveda o de tinaja.	
DORILDO	Y aun de necio comerás, siguiendo tales estremos.	
LICIO	Señor, todos lo comemos.	175
DORILDO	Tú solo lo comerás.	
LICIO	Yo solo lo comeré, pues vuesa merced lo manda, que por ahítarme anda de lo que jamás gusté.	180
DORILDO	Decí, señor chocarrero, ¿Otavio dónde está agora? ¿En casa de la señora?	
LICIO	Señor, en cas de un librero. Allá lo dejé escogiendo de libros una gran suma.	185
DORILDO	No sé lo que me presuma.	
LICIO	Solo lo que voy diciendo.	
DORILDO	Cuando estuvieras conmigo en mejor crédito y fama, tuviera fuerza tu trama.	190
LICIO	Luego, ¿no crees lo que digo?	
DORILDO	No, ni se debe creer, porque yo estoy informado que traes a Otavio engañado.	195
LICIO	¿Eso cómo puede ser? Si lo ves estudiando todo el espacio del día y toda la noche fría, mil <i>Bartulos</i> hojeando, ¿de qué me culpas a mí?, pues es culparme y no más,	200

	que bien satisfecho estás ser esto que digo así.	
DORILDO	No alterquemos más razones, parte luego a lo buscar, que tú lo sabrás hallar, pues sabes sus ocasiones, en que andáis, malos cristianos, ofendiendo a Dios del cielo, tras los gozos deste suelo, presos de deseos vanos.	205
	¿Por qué así tan ciegamente dais la rienda a mil maldades y a torpes carnalidades, sin ver más que lo presente?	210
	Dejad los lazos de amor, dejad el ciego deseo, dejad un vivir tan feo, do se ofende el Hacedor.	215
	Yo porné remedio en esto. Licio, a tu señor me llama, que, envuelto en laciva llama, vive en vicio deshonesto, y di que se apreste luego para ir a Salamanca, porque su libertad franca refrene y su sucio fuego; porque mi palabra doy que en Sevilla no esté más.	220
	Y esto que digo dirás, porque se ha de partir hoy.	225
	Así, pues que soy tutor, daré remedio a su vida, que, tras su deseo perdida, sirve Amor, pierde su honor.	230
LICIO	¡Lleve el diablo tal hombre! ¿Han visto qué pelotero levantó el gran majadero, que no merece otro nombre?	235
	El diablo acá lo trujo, al mortero de convento, figura de paramento, talle de ventero brujo.	240

	Piensa en sus fieros agora, que está ver su pretensión, que es mudar el corazón de Otavio, que Aurelia adora. ¡Oh, qué necio está el señor!	245
	Mude parecer en esto, porque quedará por cesto con título de tutor.	250
AURELIA	Licio, ¿qué pasión te aqueja, que te oigo estar quejando?	
LICIO	Estoyme al cielo aclamando, que este tutor no me deja.	255
	Dice que yo traigo a Otavio en libertades y juegos, y que yo enciendo sus fuegos. Mira, Aurelia, si es agravio.	260
AURELIA	¿Eso por agravio sientes? ¿No ves que es uso en tutores apretar a sus menores por satisfacer las gentes?	
	No imagines que le mueve el amor que a Otavio tiene, ni hacer lo que conviene a lo mucho que le debe.	265
	Mas quiere dar a entender que se revela en guardallo, que su oficio es dotrinallo y que en todo puede hacer.	270
	Esto y asentar partidas, primero que le sean dadas, son cosas dellos usadas, y tratar de ajenas vidas.	275
LICIO	Ayer me hizo reír, que quedando sobremesa, teniendo dél hecha presa la que acaba con dormir,	280
	dijo: «Yo querriá rogaros, antes que de aquí partáis, que testamento hagáis y que vais a confesaros».	
	Otavio, medio riendo porque el humor le sentía,	285

	respondió que lo haría, y él comenzose a ir durmiendo.	
	Y levantándose luego, dijo: «La mano me queda y otro vale a la moneda, y respóndanme de juego».	290
AURELIA	Gentil modo de jugar es el del señor tutor. ¡Buen ejemplo da al menor!	295
LICIO	Peor se lo suele dar, que el señor que reprehende que Otavio no tenga amiga ve la mota y no su viga, y gato por liebre vende.	300
	Que así Dios me lleve a ver la madre que me parió, como encerrar le vi yo con una mulata ayer.	
	Y ella medio desgreñada salió huyendo a la calle, y el señor por alcanzalle salió la ropa quitada.	305
AURELIA	¡Oh qué gracioso entremés para olvidar mil enojos!	310
LICIO	¿Tú lo viste con tus ojos? Yo lo vi y esto así es.	
AURELIA	¿El hipócrita da en eso? ¡Buen talle tiene de amante!	
LICIO	No se lo dirás delante.	315
AURELIA	¡Y más si está con su peso!	
OTAVIO	¿Heme tardado, señora? ¿Ha mucho que me aguardáis?	
AURELIA	Cuando ausente de mí estáis, un siglo me es cada hora.	320
OTAVIO	¿La conversacion qué ha sido entre Licio y vos, mi vida?	
AURELIA	Señor, llorar tu partida, que me acaba y no te has ido.	
OTAVIO	¡Vida de la vida mía, Aurelia, luz de mi alma!, ¿por qué dais de vos tal palma a vuestra melancolía?	325

	¿No entendéis que mi dolor es tal que puede acabarme sin que queráis ayudarme con el vuestro y su rigor?	330
AURELIA	Recebid algún sosiego, que esto bien se sufre hacer. ¿Cómo lo podrá tener un alma puesta en tal fuego?	335
	Véome, ¡ay desventura!, encendida en amor tuyo, veo que mi honor destruyo y veo tu ausencia dura.	340
	Veo que así quieres irte con tanta celeridad y, aunque no es tu voluntad, al fin de mí veo partirte.	
	Y, como tu ausencia veo, temo con ella el mudarte y el nunca más acordarte de quien muere en tu deseo.	345
OTAVIO	Aurelia, ¿tal confianza tienes de mí? ¿Tal temor? ¿Tan poca fe de mi amor que de mí temas mudanza?	350
	Vive, mi Aurelia, segura, que vivo o muerto he de amarte, que así es posible olvidarte como el sol no dar luz pura.	355
AURELIA	Yo tengo de ti conceto que usarás esa firmeza, mas de ausencia la crüeza mudar suele al más perfeto.	360
OTAVIO	Pierde ese temor, mi vida, que mudanza no verás.	
AURELIA	¿Cuál se vio amado jamás que no tema una partida?	
LICIO	¿Sabéis qué estado pensando de vuestros vanos temores? Que siempre los amadores disparan devaneando.	365
OTAVIO	¡Maldito seas de Dios! ¿Qué quieres decir en eso?	370

LICIO	Que es harto menor el seso que el amor que hay en los dos.	
OTAVIO	¿No sabes que no hay saber que con amor tenga fuerza, que todo lo apremia y fuerza, y lo rinde a su poder?	375
	¿Qué juicio hay tan bastante que no lo sojuzgue amor?	
LICIO	Señor, el de tu tutor.	
OTAVIO	¿Por qué?	
LICIO	Por ser ignorante.	380
	¿Querrás decirme una cosa que yo no la sé ni siento?	
OTAVIO	Sí, pregunta a tu contento, aunque sea dificultosa.	
LICIO	Muy claro es lo que procuro. Dame a entender, ¿cuando estemos en Salamanca, qué haremos, si amor en ausencia es duro?	385
	Porque, a fe de hombre honrado, que temo que has de perderte o morir de ausente verte.	390
AURELIA	No hay quien muera enamorado.	
OTAVIO	¿A tal llega tu locura, que tal pregunta me hagas?	
LICIO	Quiero que me satisfagas, pues te sobra la cordura.	395
OTAVIO	Cuando en ausencia estuviere, de Aurelia no estoy ausente, que el alma tiene presente, y así va donde yo fuere.	400
	Que me dé pena esta pena será al cuerpo corruptible, no al alma, que está visible ante Aurelia, por quien pena.	
	¿Queda el necio satisfecho?	405
LICIO	Señor, sí. Mas, bien mirado, saldrá muy gran abogado, si así estudia en el Derecho.	
OTAVIO	¿Eso te causa pasión, badajo descomedido?	410

LICIO	No, mas al tutor le he oído que espera verte un Jasón. Pues mi madre a mí me espera por tu mucho estudiar, que ha de ir a verme abogar.	415
OTAVIO	¿A bogar? Será a galera.	
AURELIA	¡Ay, fortuna rigurosa!, que tu tutor viene, Otavio.	
OTAVIO	Hasta en esto me hace agravio la inconstante y fiera diosa.	420
DORILDO	Otavio, muy de reposo estáis. No es tiempo de damas, resfríad las vivas llamas, que es ya feo amor vicioso. El tiempo os está llamando y vos con poco cuidado, de todo muy descuidado, así os andáis floreado.	425
OTAVIO	Señor, no es cosa tan nueva que amor encienda un mancebo.	430
DORILDO	No ser nuevo, yo lo apruebo, mas la virtud lo reprueba. Presto tomad el camino, que es ya hora, y tened cuenta qué es honor y qué es afrenta, qué es cordura o desatino.	435
	Esta vanidad del mundo, estos placeres dañosos, dejad, pues son peligrosos y escaleras del Profundo.	440
	No entendáis que por tutor os quiero tener sujeto ni perderos el respeto, cual puedo y por ser mayor, mas ponésume delante vuestro padre y su grandeza, lo que debo a mi firmeza en oficio semejante.	445
	Ved quién sois, pues sois quien sabe el mundo, y usá el deber; y, pues vais a deprender, hacé que el mundo os alabe.	450

	Vos seréis bien proveído, de tal suerte que podáis dar y que jamás tengáis necesidad por mi olvido.	455
OTAVIO	Señor, de mi confianza nunca jamás fui engañado, y así vivo confiado y seguro en tu esperanza.	460
DORILDO	Pues, hijo, luego a partiros.	
OTAVIO	Señor, luego partiré. (¡Ay Dios!, ¿cómo lo haré?)	
AURELIA	Otavio, al fin habéis de iros.	
OTAVIO	No me voy, ni el cielo quiera que yo me aparte de vos, pues no hay qué aparte a los dos, ni ausencia ni muerte fiera.	465
AURELIA	Pues, gloria del alma mía, por quien mi vida será muerte y por quien vivirá, vuelto de esa larga vía, solo quiero, ¡ay triste ruego!, que os acordéis que soy vuestra.	470
OTAVIO	Yo, vuestro, y daré la muestra de mi fe en mi firme fuego.	475
BOBO	¡Ah, nuestro!, ¿qué hacemos? ¿No es hora de caminar?, aunque mejor de almorzar, pues de hambre nos caemos.	480
DORILDO	Gonzalo, ¿hambre tenéis?	
BOBO	¿Cuándo me he visto sin ella?, que me abrasa su centella ver que habráis y no coméis.	
DORILDO	¿Han ya las mulas traído?	485
BOBO	¿Está todo aderezado? La bestia está con recaudo, en que Otavio ha de ir subido. Yo, tras él, hecho un trotón habré de ir corriendo a pie. Bueno estoy, no sé yo a qué quiero herme postillón.	490
DORILDO	Cuando vuelvas, si quisieres, podrás volver caballero.	



BOBO	¡Buen cobro, si al ir me muero!	495
DORILDO	No importa si te murieras. Otavio, luego al camino, que ya el tiempo aprisa os llama.	
OTAVIO	(Más apriesa ardo en la llama de ausencia, a que me avecino.)	500
AURELIA	Dadme licencia, señora, a dar principio a mi muerte. Yo quedo a esa dura suerte sometida desde agora.	
OTAVIO	¡Con vos quede, Aurelia, el cielo!	505
AURELIA	¡Con vos vaya el mesmo Dios!	
OTAVIO	¡Él mesmo quede con vos!	
AURELIA	¡Él dé consuelo a mi duelo!	
DORILDO	Hijo, tened en memoria a lo que dispuesto vais, y procurad que seáis de los vuestros luz y gloria. No tengo más que os decir. Andad con Dios, hijo mío, que de vuestra virtud fío, que a quien sois ha de acudir.	510
OTAVIO	Lo que en eso debo hacer bien lo sé. A Dios, señor. A Dios, Aurelia, mi amor, gloria de mi padecer.	515
AURELIA	Los ángeles sean tu guía, Otavio, mi corazón.	
OTAVIO	Deja, Aurelia, la pasión y espera en Dios que algún día...	
LICIO	Su bendición no me niegue, señor mío, en la partida, que se me arranca la vida ver que ya este punto llegue.	525
DORILDO	Andad, hijo, norabuena, por vuestro señor mirad; usad de fidelidad, pues de vos nunca fue ajena.	530
LICIO	El corazón se me parte verme dejar tu presencia y, así, dame tu licencia, pues ya es fuerza que me aparte.	535

DORILDO	Licio, haced lo que digo.	
LICIO	Señor, así lo haré y mi servicio daré, que sea de mí el testigo.	540
DORILDO	Aurelia, ¿quién quita agora que no te quejes de mí, porque desvíe de ti aquel que tu alma adora?	
AURELIA	Dorildo, aunque yo te culpe, no sirve en tal coyuntura, porque mi corta ventura pide que a ti te disculpe.	545
DORILDO	Deja, señora, ese llanto, desvíalo de tus ojos, da placer a tus enojos y descanso a tu quebranto.	550
	Y mira qué es lo que quieres, ya que Otavio se partió, que en su lugar quedo yo, sujeto a lo que quisieres.	555
AURELIA	No es tan sencilla mi pena, Dorildo, que en un momento pueda aliviar el tormento en que el alma ardiente pena.	560
DORILDO	Aurelia, si vos queréis dar a vuestro mal remedio, yo me ofresco a ser el medio.	
AURELIA	Sin Otavio, ¿cuál daréis?	
DORILDO	Yo te lo prometo dar con que tu dolor repares, y está solo en que me ampara.	565
AURELIA	Que no procuro sanar, si ha de costarme tan caro. Morir me será mejor.	570
DORILDO	Aurelia, ¿ves mi dolor?	
AURELIA	Dorildo, ya lo veo claro.	
DORILDO	Ten piedad de mí, que muero.	
AURELIA	Mejor le está que no muera.	
DORILDO	¡Ay, que amor me desespera!	575
AURELIA	Desespere el majadero.	
DORILDO	¡Ay, mi Aurelia, gloria mía!, ¿cómo me dejas así	

y vas huyendo de mí?  
 ¿Por qué mi amor te resfría? 580  
 ¿Es amor o desamor?  
 Amor y desamor es,  
 desamor de mí a quien ves  
 que ciego sigo tu amor.  
 Amor, el que a Otavio tienes. 585  
 Pues, crüel, ¿esto es razón,  
 que otro goce tu afición  
 y yo sufra tus desdenes?

### Argumento de la segunda jornada

Llegado Otavio a Salamanca, toma amistad con Leotacio, un estudiante, y, mostrándole el retrato de Aurelia, se enamora della, y, encomendando su casa a Otavio, parte de Salamanca para Sevilla a ver a Aurelia, que perseguida y molestada era de los amores del tutor. Licio, criado de Otavio, trae cartas a Dorildo, tutor, y a Aurelia. El tutor le descubre su deseo, pidiéndole que lo favorezca. Licio se escusa. Al cabo, con determinacion de burlallo, le promete ayudarle. Leotacio llega a Licio con la misma demanda y, asimismo, lo engaña como al tutor, y, cogiéndole algunos dones, da cuenta Aurelia de lo que pasa y la carta de Otavio.

### Personas de la segunda Jornada

LEOTACIO, estudiante.  
 OTAVIO, galán.  
 ASTROPO, criado.  
 AURELIA, dama.  
 DORILDO, tutor.  
 LICIO, criado.

### Segunda Jornada

LEOTACIO                    ¿Que puede ser posible, Octavio amigo,  
 que no hay cosa que alegre tu memoria                    590  
 ni a descanso cabida des contigo?  
 No le des de tu vida tal victoria.  
 Recibe alivio, porque de otra suerte  
 harás funesta tu amorosa historia.

OTAVIO                    Cuando acabare con terrible muerte                    595  
 esta vida, sujeta a la crüeza  
 del fiero amor y su castigo fuerte,

- entenderé que ya de su aspereza  
quiere hacerme esento, reparando  
por esta vía mi crüel tristeza. 600
- LEOTACIO           ¿Con tanta sujeción y tanto mando  
te fuerza amor que nunca le ha movido  
razón humana su rigor infando?  
¿Cuál corazón de amor tan afligido  
no descansara en el discreto trato 605  
que hay aquí en Salamanca, do has venido?  
¿Es posible que no gustaste un rato  
de la conversación donde estuvimos  
ayer dando matraca aquel novato?  
¿Notaste los donaires que dijimos, 610  
probándole ser necio con razones  
que para aquel propósito trujimos?
- OTAVIO           Atento estuve a todas las quisiones,  
oyendo silogismos y argumentos,  
respuestas, pareceres y opiniones. 615
- Y si allí mis terribles pensamientos  
dejaran mi memoria, reparara  
el rigor de mis graves sentimientos.
- LEOTACIO           Bien se parece, Otavio, y se declara  
de tu esquivo tormento la crüeza,  
pues con ningún placer ni bien se ampara. 620
- OTAVIO           Teniendo en la memoria la belleza  
de mi hermosa Aurelia, ¿qué contento,  
ausente della, no será tristeza?  
Y más, Leotacio mío, cuando cuento 625  
sus celestiales partes y a la vista  
su natural retrato le presento.  
En este punto, la crüel conquista  
de amor se esfuerza y fuerza a mi cuidado,  
que de congoja y mal no se desista. 630
- LEOTACIO           Asaz estoy, Otavio, saneado  
de tu pasión, y así te quiero agora  
contar la mía en el presente estado.  
Tú sabrás que yo amo a una señora  
que de hermosa tiene tanta parte 635  
cual tiene Aurelia, que tu alma adora.  
Y así querría, Otavio mio, rogarte  
que mientras voy a vella que tú seas  
quien de mi casa quieras encargarte.

	Quiero que por tu mano lo proveas, rijas la gente, hagas y deshagas, cual te pluguiere y en mi bien deseas.	640
	Y porque de mi ausencia satisfagas, irá comigo Astropo solamente, por ser fiel y por saber mis llagas.	645
OTAVIO	A eso y lo demás esté obediente, como leal y verdadero amigo, siendo en lo que te cumple diligente.	
LEOTACIO	Otavio, acreditado estás comigo de cuanto has dicho, y con seguro desto oso usar este término contigo.	650
	La ocasión me apresura, el tiempo es presto para que mi viãje aderecemos, y así cumple dejar aqueste puesto.	
OTAVIO	Si cumple, ven, y en casa hablaremos.	655
ASTROPO	El diablo me ha traído a servir estudiantes, ¿no estaba mejor de antes, con la gente del partido?	
	No tenía a quien dar cuenta de mí, a mi gusto hacía, con los jaques me avenía, de las izas tenía renta.	660
	Agora, ¡ay suerte enemiga!, nada no puedo comigo, ni puedo ayudar amigo, ni favorecer amiga.	665
	Las marcas del berreadero por mí balan desde allá, oigo sus gritos acá, no les acudo, aunque quiero.	670
	Pues, ¿quién me trae a tal estado que entre estudiantes viva? ¿Quién de libertad me priva y seguir el trato airado?	675
	¿No soy Astropo, el que fui tenido por un león? ¿Sustentado de opinión, sin ver hazaña de mí?	
LEOTACIO	Astropo, muy bien acudes a las cosas de tu oficio,	680

	<p> digo, a las de mi servicio,  y es bien que costumbre mudes.  Dime, ¿dónde has hoy estado,  que no han podido hallarte,  con que puedas disculparte  de haberme hoy así faltado?</p>	685
ASTROPO	<p> Señor, ruego no te alteres,  que, si descuido he tenido,  la causa fue porque he sido  padrino de unas mujeres,  que, determinando entrar  en la casa, a mí acudieron  y liciones me pidieron  de saberse aprovechar.</p>	690
LEOTACIO	<p> ¡En cosas de gran virtud  has hoy ocupado el día!</p>	695
ASTROPO	<p> No es tan mala granjería.</p>	
LEOTACIO	<p> ¡Así tengas la salud!</p>	
ASTROPO	<p> Si supieras lo que es esto,  yo sé que no me culparas,  sino que también gustaras  tener la marca en el puesto.  Entraras en la tasquera  con los rufos en convite,  echaras una de envite  y otra a la marca coimera.  Sacaras un zaragüel,  un ferreruelo o una gavía  por un desgarró o una labia,  dando un toque en el broquel.</p>	700
	<p> Estoyte considerando  cómo en eso te revicias.</p>	705
ASTROPO	<p> No creo que no codicias  verte en lo que voy tratando.</p>	710
LEOTACIO	<p> Deja aqueste trato vano  y ten cuenta en mi razón,  y apercibe el corazón  y pon la espada en la mano.  Ya sabes cómo yo muero  de amores de aquella dama  de Otavio, y en viva llama  ardo y en tormento fiero.</p>	715
	<p> Deja aqueste trato vano  y ten cuenta en mi razón,  y apercibe el corazón  y pon la espada en la mano.  Ya sabes cómo yo muero  de amores de aquella dama  de Otavio, y en viva llama  ardo y en tormento fiero.</p>	720

	Cumple que sin más tardarme a Sevilla parta luego, que, diciéndole mi fuego, se moverá a remediarme.	725
	Buena ocasión es agora, conviene aprestarme yo, que Otavio a Licio envió con cartas a su señora.	730
	Él será en nuestro favor, tomemos luego el camino apriesa, que yo imagino ver remedio a mi dolor.	735
ASTROPO	Aunque de tu mal penoso mil veces cuenta me has dado, no entendí que tu cuidado era en tí tan poderoso.	
	Y agora que abiertamente me has descubierto tu pecho, te aconsejo que este hecho lo mires como prudente.	740
	No te aventuras así, movido de tu deseo.	745
LEOTACIO	Amor me mueve, amor creo que será en favor de mí.	
ASTROPO	Mira, señor, que es locura, porque Aurelia no ha sabido quién eres, ni tú entendido della si de amores cura.	750
LEOTACIO	¿Qué tengo más que entender sino que Otavio la goza para que sea fácil cosa traerla yo a mi poder?	755
	¿Só yo menos gentil hombre?, ¿menos puesto?, ¿menos grave?, ¿menos rico, que es la llave que abre puerta a cualquier hombre?	
	Si todas las partes tengo por do Aurelia a Otavio quiere y lo que más se requiere al que ama, ¿en qué me detengo?	760
	Sus, Astropo, sin razones el camino apresuremos.	765

ASTROPO	Suplícote que miremos el caso a que te dispones.	
LEOTACIO	No tengo más que mirar. Yo quiero que sea, y luego.	
ASTROPO	Señor, mira que vas ciego y no puedes acertar.	770
LEOTACIO	Entiendo de tu razón, según lo que me aconsejas, que comes liebre y oveja, y no tigre ni león.	775
ASTROPO	Si el respeto que te debo, señor, no me detuviera, no sé cómo respondiera.	
LEOTACIO	Con aprobar lo que apruebo. Sus, con priesa diligente tras de mis pasos camina.	780
ASTROPO	Quien presto se determina, a la larga se arrepiente. Viendo el riesgo tan vecino y que te he de acompañar, determino confesar antes que entrar en camino.	785
LEOTACIO	Eso, luego que lleguemos a Sevilla, se hará.	
ASTROPO	Mejor lo haremos acá.	790
LEOTACIO	Anda, que allá lo haremos.	
AURELIA	Cinco meses hace hoy que se fue el bien de mi vida, por quien triste, y afligida y en tanta miseria estoy.	795
	Maltrátame ver su ausencia, cuya memoria me enciende; y más me aflige y ofende de su tutor la presencia.	
	Ha dado en esta locura de seguirme; yo no sé cómo dél me libraré, según su deseo procura.	800
	No soy señora de mí, siempre me acosa y persigue; donde voy, allí me sigue, y a do estoy, lo hallo allí.	805



	Muere en su vano deseo; yo, en el fuego del que amo, a quien noche y día llamo,	810
	y, ausente, le hablo y veo; cuéntole la cruda pena en que estoy y el no escribirme, los males que veo seguirme, los bienes de que só ajena.	815
	Y al cabo de estar hablando con el que ausente me inflama, tiento y hallo fría la cama, y revuelvo suspirando.	820
	Quéjome de la fortuna al cielo, al injusto amor, que da fuerza a mi dolor, sin esperanza ninguna.	825
DORILDO	Bella Aurelia, cuyo amor es tan poderoso en mí que lo que puedo está en ti, porque no hay en mí valor.	830
	Mira que vivo muriendo, da remedio a mis enojos, vuelve esos divinos ojos al fuego en que estoy ardiendo.	835
AURELIA	¿Ahí llegamos agora, Dorildo? Aplaca ese fuego, tiempla tu mal sin sosiego, no ames quien a otro adora.	840
DORILDO	Eso no puede apartarme de quererte mientras viva, ora te muestres esquiva ora blanda a remediarme.	845
AURELIA	Aunque mil veces te he oído, Dorildo, tu pensamiento, tu amor, tu crüel tormento, por donaire lo he tenido.	
	Y así te digo verdad, que siempre creí de ti que te burlabas de mí, cual suelen los de tu edad.	
DORILDO	¿Burla llamas verme ardiendo sin descansar solo un punto	

	y verme a la muerte junto, tu crudo desdén sufriendo?	850
	Bien creo yo que te burlas de mi mal y mi deseo, pues la vida que deseo tienes por juego y por burlas.	855
AURELIA	¿Qué causa ha sido encenderte en fuego tan riguroso?	
DORILDO	Ese rostro glorioso, causa de mi vida muerte, él solo es quien pudo en mí privarme de libertad; él fue a quien de voluntad el alma captiva di.	860
AURELIA	A tu autoridad no es bueno cogernos aquí hablando.	865
DORILDO	Disculpa tengo penando.	
AURELIA	Esa disculpa condeno. ¿Tanto en tu tormento puedo?	
	Pues procura sosegar y a Dios te quieras quedar.	870
DORILDO	No sé sin ti con quién quedo. Aurelia, ¿por qué me dejas sin ti, puesto en tal extremo, que sigo el mal y el bien temo, ardiendo en desdén y quejas?	875
	¡Vuelve, no huyas tirana, y concédeme una cosa, que seas menos hermosa o que seas más humana!	
LICIO	No ha sido mal caminar, antes grande maravilla, de Salamanca a Sevilla en cinco días llegar.	880
	Quiero por obra poner lo que mandó mi señor: hablarle a su tutor y Aurelia iré luego a ver.	885
DORILDO	Licio, seas bien venido.	
LICIO	¡Oh señor, cuán deseado, cuán de veras procurado de mí, tu criado, has sido!	890

DORILDO	Eso creo yo en verdad, conociendo tu virtud, tu fe, tu solicitud, tu noble fidelidad.	895
	A Otavio, ¿cómo le va? ¿Está mejor que de antes? ¿Trata con estudiantes o vive cual vivió acá?	
LICIO	Solo te sabré decir lo que en Salamanca he oído, que vive tan recogido que da ejemplo su vivir.	900
	Tiene de sí tanta cuenta, por la que dél hacen todos, que en sus artes, tratos, modos, sola la virtud sustenta.	905
	A sus cartas me remito, dellas podrás informarte, lo que yo por no cansarte dejo, porque veas lo escrito.	910
DORILDO	Escribeme que está bueno de salud, aunque con sarna.	
LICIO	No estudia quien no se ensarna, dicen que dice Galeno.	915
DORILDO	Dice que el pueblo lo quiere mucho y que se halla bien. Huelgo que con él lo estén, porque estudie y persevere.	
	De dineros y regalos, que está muy falto me escribe y que muy contento vive, libre de sus intervalos.	920
	Desto tengo más contento, aunque todo me contenta, pues claro me representa que en la virtud hace asiento.	925
LICIO	Es cosa de maravilla la gran mudanza que ha hecho.	
DORILDO	¿Hate descubierto el pecho si volver desea a Sevilla?	930
LICIO	Lo que sé es que lo veo en su estudio, noche y día,	

	y nunca tal me decía, ni muestra tener deseo.	935
DORILDO	¡Oh mi deseado Licio, cuyo nombre es para mí de hombre el mejor que oí, y a quien más deseo y codicio!	
	¿Cómo podré descubrirte una cosa nunca oída de mí ni de mí entendida, que me obligará a servirte?	940
LICIO	No sé qué respuesta darte, mas, señor, salvo mi honor, puedes como mi señor a mandar determinarte, que yo debo obedecerte, y así deja el comedirte, que me escandaliza oírte y más viendo enter necerte.	945
	Sabrás, hijo, ¡ay qué bajeza a mi honor y autoridad!, que amor somete mi edad a su yugo y aspereza.	950
DORILDO	Yo amo. ¿Diré a quién amo? No. Mas razón es decillo, que no es mal para encubrirlo, pues, si callo, más me infamo.	955
	Yo he dado, ¡ay querido Licio!, en amar a quien se aíra de verme y, llena de ira, de mí hace sacrificio.	960
	Es la que me tiene así... ¡Ay cielo!, ¿osaré nombralla? Aurelia es la que vasalla esta alma que le ofrecí.	965
	Por ella, el alegre día huyo, derramando al viento suspiros; y en cruel tormento, consumo la noche fría.	970
	Ardo y ella más que nieve helada mi amor desdeña, y más dura que una peña a mis quejas no se mueve.	975

	Querría, hijo, que seas el que, entrando de por medio, a mi dolor des remedio, porque mi muerte no veas.	
	No te tengo qué ofrecer, hacienda y vida te doy, della y de mí desde hoy te sirve y haz tu querer.	980
LICIO	Turbado estoy, señor mío, y no sé qué responderte; tal me tienes, de tal verte, que del medio desconfío, porque, señor, dar cabida en tu alma a un mal terrible, siendo el remedio imposible, es a riesgo de tu vida.	985
	Y así, sabido tu intento y conociendo la parte, ruego que de ti se aparte un tan ciego pensamiento.	990
DORILDO	Cuando la vida me deje, podré hacer tal mudanza.	
LICIO	No ames sin esperanza.	
DORILDO	Sí amaré, aunque más se aleje. En esta contraria suerte, do mi muerte es conocida, tú tienes de darme vida o tu mano me dé muerte.	1000
LICIO	Señor, mira que está en medio Otavio y que Aurelia es dama que tiene en tanto su fama que a tu mal niega el remedio.	1005
DORILDO	Aunque Otavio en medio esté y ella su honor tenga en tanto, has de consolar mi llanto, pues tú puedes, cual yo sé.	1010
LICIO	Mira que estás engañado, que no puedo nada en esto.	
DORILDO	Puedes tanto que está puesto lo que ruego en tu mandado.	1015
LICIO	Pues tienes este conceto de mí, que debo agradarte.	

	Yo me encargo de ayudarte, como me guardes secreto.	
DORILDO	¡Oh mi Licio!, yo te juro, por vida de la que adoro, que en esto guarde el decoro, de modo que seas seguro. Y por principio de paga te mando un rico vestido, cual fuere de ti pedido y el que más te satisfaga.	1020     1025
LICIO	Y aquestos veinte ducados para lo que más quisieres, y si otros ciento pidieres y otros mil, te serán dados. Tus manos beso, señor, por tan subidas mercedes y por lo que más concedes a mí, tu más servidor. El vestido me pondré en tu nombre, y del dinero una joya comprar quiero que a Aurelia en tu nombre dé.	1030       1035
DORILDO	Ésta servirá de entrada para descubrir tu intento y sobre este fundamento la obra va bien fundada.	1040
DORILDO	Ésa es poca cantidad para que se dé en mi nombre.	1045
LICIO	Pues, señor, haz que se nombre tu gran liberalidad.	
DORILDO	Destos cincuenta ducados podrás mercar dos anillos; destos treinta, unos zarcillos, que aún no son aventajados. Llevarasle una cadena de oro, muy estremada, en cien doblas apreciada, que ésta para Aurelia es buena.	1050     1055
LICIO	Buen principio es ése: así tuyo será el campo todo, porque siguiendo ese modo, ¿qué se escapará de ti?	

	Pero quiérote avisar una cosa, que es ya ley: que le envíes <i>Agnus Dei</i> , si cadena has de envíar.	1060
DORILDO	La cadena solamente, sin <i>Agnus Dei</i> , no está bien, ni es bien que Aurelia la den. Tú hablas como prudente.	1065
	Ve luego a la platería, busca el mejor que hallares y en la cantidad no pares, y obliga esta firma mía.	1070
LICIO	A lo que me mandas voy.	
DORILDO	Ve presto que en casa aguardo.	
LICIO	Pues en traello no tardo, porque se lo demos hoy.	1075
	¿Hay suceso más extraño que ver a Dorildo amar? Ame, que así ha de pagar lo de antaño y lo de hogaño.	
	De los fuegos de su amor, yo soy el mejor librado, vestido y acariciado con dineros y favor.	1080
	Siga su locura el viejo, ame Aurelia, dese priesa, que él sacará desta empresa quedar para dar consejo.	1085
LEOTACIO	¡Oh qué bien se ha caminado! Astropo, el punto es venido que he de ser favorecido de tu valor estremado.	1090
	Dime, ¿qué modo tendremos para dar principio al hecho?	
ASTROPO	Si mi dicho es de provecho, es que al punto la saquemos.	1095
LEOTACIO	¡Qué fácil hallas y clara esa vía de sacalla!	
ASTROPO	Al que viniere a estorballa, derriballe media cara.	
LEOTACIO	¿Si ella no quiere salir?	1100

ASTROPO	Querrá, y, puesto que no quiera, cortalle la cara entera.	
LEOTACIO	¡Buen modo de concluir! Astropo, hola, ¿qué digo? ¿No es Licio aquél?	
ASTROPO	Es sin duda.	1105
LEOTACIO	Dale voces, porque acuda.	
ASTROPO	¡Ah, Licio! ¡Hola, Licio amigo!	
LICIO	¿Quién me da voces así?	
ASTROPO	Astropo, tu amigo, es. Bien claro está, ¿no lo ves, y a Leotacio que está aquí?	1110
LICIO	Señor Leotacio, ¿qué es esto? ¿Qué es lo que acá se os ofrece?	
LEOTACIO	(El cielo me favorece. ¡Cielo, aquí tu ayuda presto!) Licio amigo, una ocasión fue causa de mi venida, que importa en ella mi vida.	1115
ASTROPO	¡Y la mía en conclusión!	
LICIO	No entiendo yo, que el moverte será menos importante que un negocio semejante.	1120
LEOTACIO	En que está mi vida o muerte. Y así querría, mi Licio, que tú fueses instrumento de reparar mi tormento.	1125
LICIO	Si puedo, estó a tu servicio.	
LEOTACIO	Sí puedes, y está en tu mano remediar mi mal terrible.	
LICIO	Pudiendo yo, si es posible, el remedio tienes llano.	1130
LEOTACIO	¿Por dónde te daré cuenta de mi mal, que estoy temblando?	
ASTROPO	¡Buen corazón vas mostrando, teniendo al ojo el afrenta! Déjame a mí, que yo quiero contártelo, si pudiere. Sabrás que Leotacio muere.	1135
LEOTACIO	¡Ay de mí, y cómo muero!	
ASTROPO	Y, como digo, su pena es de tanta fuerza en él	1140



	que, viéndola tan crüel, de sentido lo enajena.	
	Dice y hace juramento que ha de morir o alcanzar a quien le hace penar, y éste es el fin deste cuento.	1145
	Ya ves Leotacio cuál anda. Venga la dama a este fin o darele un bergantín de veinticinco por banda.	1150
LEOTACIO	Bien has dado relación de mi pena y desventura. ¡Poco sientes mi tristura!	
ASTROPO	Siento tardar la ocasión, que ya me deseo ver con las manos en la masa, para que veas lo que pasa si no viene a tu querer.	1155
LEOTACIO	Sosiega, desvariado, que el desgarrar nada presta adonde está el alma puesta por blanco al amor airado.	1160
	Sabrás, Licio, que yo amo a Aurelia y por ella muero; sin ella el vivir no quiero y por ella me desamo.	1165
	Ésta ha sido mi venida. Por eso, mi Licio, en esto, en remediarme, sé presto, pues puedes darme la vida.	1170
	No te hago ofrecimiento, que satisfecho serás, porque el galardón verás igual con tu pensamiento.	1175
LICIO	Es negocio tan dudoso, Leotacio, que yo no sé qué respuesta en esto dé, según es dificultoso.	
	Yo debo fidelidad a Otavio, que es mi señor; y así, si te doy favor, traspaso la fe y lealtad.	1180

	Después desto, adora a Otavio, y es, junto con ser hermosa, de sí tan escrupulosa que del aire forma agravio.	1185
	Mira tú, queriendo tanto, ¿quién se atreverá a rogar que se quiera apñadar de tu miseria y quebranto?	1190
LEOTACIO	Y así, señor, te aconsejo que tu intento sea movido. Remedio a mi mal te pido, no para mi bien consejo.	1195
LICIO	¿Qué quieres?, que yo no alcanzo ningún modo de ayudarte.	
LEOTACIO	Tú eres el todo y parte de darme vida y descanso.	
LICIO	Si yo lo soy, yo me ofrezco de hacer lo que en mí fuere y lo que más te cumpliere, que cual tuyo te obedezco.	1200
LEOTACIO	¡Oh Licio, yo lo soy tuyo, mío no, de Licio soy; Licio, tuyo soy desde hoy, por tuyo me constituyo.	1205
	Vamos luego a la posada, que quiero darte un vestido que nunca me lo he vestido, por traello a esta jornada.	1210
LICIO	Es bueno y, porque lo es, te ruego que lo recibas. ¡Oh, señor, mil años vivas, para que siempre me des!	1215
LEOTACIO	Estos escudos doblados, que serán hasta cincuenta, recibe, y no para en cuenta de más que te serán dados.	
	Y dime, así tengas vida, ¿de qué te reíste agora?	1220
LICIO	De que iré antes de un hora vestido ante tu querida. Y paréceme que veo que me pregunta ella a mí	1225

- quién es quien me puso así  
tan rico y con tanto aseo.  
Entonces le mostraré  
estos escudos de oro  
y, guardándole el decoro, 1230  
tu historia le contaré.
- Y, si blandear la viere  
y que me da grata audiencia,  
yo usaré de tal licencia  
que venga a lo que quisiere. 1235
- Ofreeceré a su servicio  
otros muchos en tu nombre  
y, si aguarda que te nombre,  
deja tú hacer a Licio.
- LEOTACIO Licio, mi bien y consuelo, 1240  
llévale, pues así queda,  
un par de piezas de seda,  
de damasco y terciopelo.
- De telas de oro y plata,  
otras dos le llevarás, 1245  
con que sé que moverás  
a la que más se recata.
- LICIO Yo apruebo tu parecer.  
Vamos, póngase por obra,  
veamos si así se cobra 1250  
descanso a tu padecer.
- LEOTACIO Toma el camino y haz vía.  
LICIO Anda, que sin más sosiego  
contigo me veré luego  
dentro del Alcaicería. 1255
- ¿Hay tan gracioso entremés?  
¿Hizo en su vida Saldaña  
ninguno de tal maraña  
con ser la prima, cual es?
- El viejo me está aguardando 1260  
que le lleve el *Agnus Dei*,  
y Leotacio, como un rey,  
sedas y telas buscando.
- Yo le quiero ir a dar cuenta  
a Aurelia de aquesta trama, 1265  
que, ardiendo en su dulce llama,  
de suspiros se sustenta.

	Alegrará la mi vista, sabr� lo que urdo y tramo; darle he nuevas de mi amo y principio a mi conquista.	1270
AURELIA	Licio vino y no ha venido a verme, �qu� puede ser?, �qu� lo puede detener con tan importuno olvido?	1275
	�Ay, Dios!, �no es aquel que viene? �l es. �Ay, Licio, qué tardas! �En qué estás? �A cuándo aguardas venir? �En qué te detienes?	
LICIO	Aurelia, señora mía, dame un abrazo y reposa, y está tu alma gozosa.	1280
AURELIA	S� lo est�, viendo tal día. �Tr�esme cartas?, �c�mo queda mi Otavio? Apriesa, mi Licio, seme en esto tan propicio que tu espacio lo conceda.	1285
LICIO	Cartas te traigo. Éstas son, y mi señor queda bueno, en tu ausencia tan ajeno de placer cuanto es razón.	1290
	Esto mejor lo sabrás por su carta. Dame oído, que, aunque a un efecto he venido, otro contrario verás.	1295
	Y porque el tiempo me aqueja, que no me detengo punto, �yeme el sentido junto, los demás cuidados deja.	
	Yo s� que tendrás contento, no te diviertas de mí, porque detenerme aquí, no puedo solo un momento.	1300
	Sabrás que en Sevilla entr� habr� dos horas y, luego sin darme ningún sosiego, luego que apeado fue, las cartas le di al tutor que, siendo d�l recibidas,	1305

- aprieta y mal entendidas  
las cerró, y trató de amor. 1310
- Díjome que por ti ardía,  
habiéndome importunado,  
que de mí fuese ayudado  
a su loca fantasía. 1315
- Por abreviar razones,  
dije que, si estaba en mí  
hacerte mover a ti  
a remediar sus pasiones,  
que todo lo que en mí fuese 1320  
haría por su remedio  
y que, pues yo estaba en medio,  
que descuidado viviese.
- Visto el viejo este seguro,  
la mano apretada abrió 1325  
y veinte escudos me dio  
y un vestido el tutor duro.
- Diome más el viejo ardiente:  
para comprarte zarcillos  
ochenta escudos, o anillos, 1330  
y esta cadena excelente.
- Manda que a buscarle vaya  
un *Agnus Dei* estremado,  
y que, luego sea comprado  
y en su nombre, te lo traya. 1335
- Dado asiento en lo que digo,  
riendo de su locura,  
gustando de su tristura  
que a reír venía contigo,
- llegó a mí otro nuevo amante, 1340  
que en Salamanca reside  
y la misma causa pide,  
con muestras de muy constante.
- Éste, habiendo oído a Otavio  
—con quien él tiene amistad— 1345  
tus partes y tu beldad,  
viene a hacerle este agravio.
- Y habiéndome relatado  
la causa de su pasión,  
al primer toque y razón 1350  
lo tengo descañonado.

	Al fin, sabrás que me dio lo que en casa te diré y todo te lo daré lo que a ti te consagró.	1355
	Él está en la Alcaicería para enviarte un regalo que, cogido con un palo, le enseñaremos la vía.	
	Solo resta que tú quieras darme en esto tu favor, verás cuál curo al tutor y a estotro en sus ansias fieras.	1360
	Tu honor te prometo aquí que se guarde de tal suerte que nada pueda ofenderte. Lo demás déjalo a mí.	1365
AURELIA	Gana me da de reír de los necios requebrados, de verlos por mí abrasados y a un punto de morir.	1370
	Licio, no sé qué te diga, hazlo tú cual te agradare, que nada habrá en que yo pare por vengarme desta liga.	1375
LICIO	Deso puedes descuidarte, ve a casa a leer tu carta y permite que me parta a aprovecharme y vengarte.	
AURELIA	En casa te esté aguardando.	1380
LICIO	Yo voy a la Alcaicería a traer, señora mía, lo que el asno está comprando.	

### Argumento de la tercera jornada

Licio, determinado de engañar a Leotacio y al tutor, hace que el tutor lo lleve a posar a su casa, adonde, por burlar a Leotacio y a su criado Astropo, vestido en hábito de demonio, les da un trago y ellos muy alborotados dan voces. Sale el tutor y Licio, dejando el hábito de demonio. Y, persuadidos que lo era, Astropo se despide de su amo Leotacio para volverse a Salamanca y Leotacio se queda en su intento.

## Personas de la tercera Jornada

LICIO, criado.

LEOTACIO, estudiante.

ASTROPO, criado fanfarrón.

DORILDO, tutor.

AURELIA, dama.

## Tercera Jornada

LICIO	<p>Ánimo, Licio, que ocasión es ésta para hacer de oro tu pellejo. 1385</p> <p>Sutiles tramas con astucia apresta, dañosas artes, dadas en consejo. Aquí ha de verse la viveza presta, la aguda traza en engañar al viejo loco de amor y al necio estudiante, 1390 de modo que la burla el mundo cante.</p> <p>Yo quiero dar principio de mi enredo, hacer que el viejo a su posada lleve a posar a Leotacio y, si yo puedo, allí me pagará a lo que se atreve. 1395</p> <p>Yo volveré su gusto tan acedo que jamás gusto del amor no pruebe. Y al tutor le prometo dar guisado que mal sabor le dé, aunque sea adobado.</p>	
LEOTACIO	<p>¿Qué hacemos, Licio mío, llave de mi pensamiento, regalo del sentimiento que me causa amor impío?</p> <p>¿Llévastele a mi señora aquel pequeño servicio 1405 del que le da en sacrificio el alma, donde ella mora?</p>	1400
LICIO	<p>Ya le di lo que enviaste, que della fue recibido y, según fue agradecido, 1410 no fue mal lance el que echaste.</p> <p>Y estoy agora pensando qué modo podré tener para que la puedas ver, mil quimeras fabricando. 1415</p>	1410

LEOTACIO	¡Oh, mi Licio, eso procura, que será darme la vida!	
LICIO	Que será así guarecida.	
LEOTACIO	Y libre de muerte dura.	
LICIO	Mira qué traza he hallado:	1420
	Otavio tiene un tutor, dígale que su menor a su casa te ha enviado.	
	Aurelia es sobrina déste y, como a su casa vayas, no es posible que no hayas alguna ocasión que preste.	1425
	Y, estando yo de por medio, soplaré el secreto fuego, de modo que haga luego lo que más cumple a tu medio.	1430
LEOTACIO	¡Oh qué discreta invención! Licio, ponla ya por obra, que lo que presteza cobra, lo pierde la dilación.	1435
LICIO	Yo voy, aguardame aquí, porque más pienso trazar y es que él te venga a buscar.	
LEOTACIO	Ve, mi Licio, y hazlo así.	
	¡Oh Licio sabio y sagaz! En paso tan peligroso, contento y muy venturoso me puedo llamar de hoy más.	1440
	El cielo te abra vía y sea la que conviene, para que más ya no pene esta alma suya y no mía.	1445
ASTROPO	Señor, ¿en qué estas pensando?	
LEOTACIO	¿En qué puedo yo pensar, sino en mi dulce penar y en la que me está abrasando?	1450
ASTROPO	¿En qué está nuestro negocio? ¿Ríndese esa mujer ya o iré, ¡vive Dios!, allá y verás como negocio?	1455
LEOTACIO	No es tan fácil lo que pido ni mi pretensión tan llana.	



ASTROPO	<p>¿Que a tu ruego no se allana? Ya es caso descomedido. Yo quiero verme con ella y verás si no le hago que venga o le dar en pago que rostro no quede della.</p>	1460
LEOTACIO	<p>¡Cuán sin sentir lo que siento hablando estás de la oseta! Mi dolor no te inquieta, pues así azotas el viento. Deja esas vanas bravatas y no hables de esa suerte, que, aun a miralla atreverte a quien es, te desacatas.</p>	1465
	<p>Sosíégate, que veo a Licio, y el tutor de Otavio viene. Mira que agora conviene templar tu parlero vicio.</p>	1470
ASTROPO	<p>¿Que hay que templar? No hay templanza. ¡Déjame, pese a quien digo!</p>	
LEOTACIO	<p>Calla, maldito enemigo, turbador de mi esperanza.</p>	
DORILDO	<p>¿Que te respondió tan blanda y acetó lo que envié?</p>	1480
LICIO	<p>Bueno estuviera yo, a fe, si negara mi demanda. Sosiega el pecho inquieto, que yo tengo dado un medio que lo será a tu remedio y a que salgas deste aprieto.</p>	1485
	<p>Ya te dije que, en llegando, se turbó a mis razones y, en mostrándole los dones, la vi luego blandeando.</p>	1490
	<p>Tengo una cosa trazada discreta y que te conviene; y es que un deudo suyo viene, que en casa le des posada.</p>	1495
	<p>Éste estudia en Salamanca y de Otavio es grande amigo, cumple traello contigo y dalle tu casa franca.</p>	

	Como Aurelia vea hacer	1500
	a su deudo tal favor, se ha de encender en amor y ha de venirme a querer.	
DORILDO	¿Dónde está? Vamos por él.	
LICIO	¿Qué tardas, Licio, en buscarlo?	1505
	No tardarás de encontrarlo, que aguardado serás dél.	
DORILDO	Anda apriesa tras de mí, que éste es remedio a mi daño.	
LICIO	Dorildo, si no me engaño, aquel es que viene allí.	1510
	Esotro es un su críado.	
DORILDO	Pues, ¿qué quieres que hagamos?	
LICIO	Que donde están, allá vamos.	
DORILDO	Está muy bien acordado.	1515
LICIO	¡Ah Leotacio, mi señor, Dorildo viene a buscarte!	
LEOTACIO	¿Cuándo en mí se vido parte que merezca tal favor?	
DORILDO	Seas con mucho contento, señor Leotacio, llegado.	1520
LEOTACIO	Y tú, Dorildo, hallado con el placer que yo siento.	
DORILDO	¿Otavio cómo quedó?	
LEOTACIO	Señor, bueno lo dejé y contento, cual yo sé que con Licio te escribió.	1525
DORILDO	Largamente me da cuenta de su vida y dame gusto que quiera vivir tan justo.	1530
LEOTACIO	Más que esa virtud sustenta.	
DORILDO	De dinero se me queja, que no envío el que es bastante.	
LEOTACIO	Costumbre es de estudiante tener contino esa queja.	1535
DORILDO	Señor Leotacio, dejemos estas razones agora, que no nos faltará hora que en ellas largo hablemos; y, porque de la jornada por fuerza vendréis cansado,	1540

	de vos me sea otorgado que mi casa os sea posada.	
LEOTACIO	Beso tus manos, señor, por merced tan excelente.	1545
DORILDO	En esto me sé obediente.	
LEOTACIO	No merezco tal favor.	
DORILDO	Esto por mí se ha de hacer. Leotacio, vente tras mí.	
LEOTACIO	Pues tú lo mandas así, yo lo debo obedecer.	1550
LICIO	Bien se encamina mi trama, pues, a fe, que los señores me han de pagar sus amores con su hacienda y su fama.	1555
	¡Para mis ojos, de un viejo, si no os hago que purguéis las costas y que sudéis hasta quedar sin pellejo!	
AURELIA	¿Hay más graciosas marañas que las que Licio anda urdiendo? Yo no sé ni comprehendo dó las halla tan estrañas.	1560
	Diez días ha que está Leotacio con el tutor; huelgue y coma, que yo sé que el necio toma el hospedaje de espacio.	1565
	Esta noche me rogó Licio que le aguarde aquí, porque por amor de mí una burla les urdió.	1570
	La hora que dijo es. Las once está el reloj dando. Ya lo veo venir hablando, apresurando los pies.	1575
LICIO	Ambos quedan acostados, yo quiero agora entender si el decir y si el hacer a una mesa están sentados.	
	Leotacio en estos desmanes un Rodamonte se nombra; su criado nos asombra con desgarros y ademanes.	1580

	Pues, ¡vive Dios!, que he de ver de los bergantes los fieros; veamos los palabreros, si saben hablar y hacer.	1585
AURELIA	Licio, es hora de venir.	
LICIO	La hora que quiero es, en que veas un entremés que te hartes de reír.	1590
AURELIA	¿De qué modo, por mi vida?, porque no sé yo si hay cosa, según estoy congojosa, que me alegre de aflijida.	1595
LICIO	Pues, a fe, que has de alegrarte. Sabrás que traigo ordenado, a Leotacio y su criado, espantar por sutil arte.	
	Y ha de ser que he de ponerme en hábito de demonio, que lo dé por testimonio cualquiera que alcance a verme.	1600
	Y, vestido deste modo, verás los dos majaderos cómo los hechos y fieros les falta y esfuerzo en todo.	1605
	Quiero ver si bravatea uno y otro en lo que pasa. Tú ponte a ver de tu casa como ninguno te vea.	1610
AURELIA	Así lo voy a hacer.	
LICIO	Yo me quedo ya vistiendo y comiéntate a ir riendo de lo que más has de ver.	1615
	Bueno estoy en este traje. Quiero a su sala acercarme, que así tienen de pagarme los amores y hospedaje.	
	¡Ah, Leotacio!, ven conmigo al infierno, a do te aguardan, adonde tus carnes ardan y de Astropo así contigo.	1620
	Recuerda, no estés durmiendo, que vengo por ti a llevarte.	1625

	Astropo, ya voy a darte de fuego tormento horrendo.	
LEOTACIO	¡Oh Jesús!, ¿qué estruendo es éste?	
ASTROPO	Astropo, ¿qué haces? Di.	1630
LEOTACIO	Señor, rezando está aquí.	
LICIO	Reza, hermano, como preste. Comigo iréis a penar.	
LEOTACIO	¡Malditos seáis de Dios!	
ASTROPO	Huyamos presto los dos.	
LICIO	No me puedo levantar.	1635
ASTROPO	Yo haré que os levantéis, sin que tengáis más sosiego.	
LICIO	¡Huye, Leotacio, del fuego!	
ASTROPO	Vivos en él arderéis.	
LEOTACIO	¡Huye por aquí, señor, que no hay otro humano medio!	1640
	¡Dios mío, danos remedio, libranos deste traidor!	
	Diez misas decir haré, si me libras, Jesús mío, y mis ropas y atavío a los pobres las daré.	1645
ASTROPO	Prometo capa y espada, sayo, calzas y jubón, y de oír con devoción toda una misa rezada.	1650
LEOTACIO	Da voces, ¿no ves arderse toda la casa? ¡Ay, cuitado, que vengo a morir quemado!	
ASTROPO	Ya veo el fuego en mí emprenderse.	1655
LEOTACIO	¡Señor Dorildo, recuerda! ¡Licio, ven, que somos muertos! De favor somos desiertos, pues nadie de nos se acuerda.	
DORILDO	¿Qué voces oigo? ¿Qué es esto?	1660
LEOTACIO	¿Señor Leotacio, qué hacéis? ¿Qué hago saber queréis? ¿No veis todo en fuego puesto?	
DORILDO	¿En fuego? ¿Dónde está el fuego?	
LEOTACIO	¿No lo veis todo encendido por los techos esparcido?	1665

DORILDO	No te entiendes o estoy ciego. Sin duda que lo has soñado.	
LEOTACIO	¿Soñado? ¡Mal haya yo!	
ASTROPO	Bien parece que no vio lo que nos ha recordado. Que yo sé, si lo llamara una figura espantosa, con una llama furiosa por cabeza, ojos y cara, que con menos osadía viniera de la que viene.	1670  1675
LICIO	¿Qué es esto? ¿Qué me detiene, oyendo tal vocería? ¿Qué es esto, señor Leotacio? ¿Señor Dorildo, qué es esto? ¿Hora es ésta deste puesto y de tan largo palacio?	1680
ASTROPO	¡Oh, Licio, gran desventura! Sabe que al diablo vimos y a los dos llamar oímos.	1685
LICIO	No digas esa locura.	
ASTROPO	La verdad te estoy diciendo, no sé qué te maravilla.	
LICIO	Sin duda la pesadilla os debió de dar durmiendo.	1690
LEOTACIO	Señor Dorildo, ¿qué hacemos?	
DORILDO	No sé, vamos acostarnos.	
ASTROPO	Por mejor tengo el quedarnos que al peligro nos tornemos.	1695
DORILDO	Es medianoche y no más, y ¿aquí quieres detenerte?	
ASTROPO	Leotacio, guarda de verte en poder de Satanás.	
LEOTACIO	Sin duda que lo soñamos, volvámonos acostar.	1700
ASTROPO	Allá no pienso tornar.	
LEOTACIO	Ven, que acompañados vamos.	
ASTROPO	Señor, de aquí me despido de estar más en tu servicio, porque andar más no codicio con diablos en rüido.	1705
LEOTACIO	Quédate, si entrar no quieres.	

ASTROPO	Señor, no, y, en viendo el día, haré a Salamanca vía. Mira si algo quisieres.	1710
LEOTACIO	Acude en amaneciendo, pagarete tu soldada.	
ASTROPO	Ella será bien pagada con irme de aquí huyendo.	1715
LICIO	Astropo, ¿que así te vas sin que nadie te detenga?	
ASTROPO	No hay cosa que me convenga sino aquí no parar más.	
LICIO	¿Así tienes de ir desnudo?	1720
ASTROPO	Encueros quisiera irme, pudiendo así redimirme, que el huir sólo es mi escudo.	
LICIO	Astropo, ya que el quedarte nadie lo puede alcanzar, ven y harete pagar mañana para aviarte. Darete en que puedas ir y para Otavio un recaudo.	1725
ASTROPO	Yo vendré, cuando has mandado, y a Dios, que me vo a dormir.	1730
LICIO	Aurelia, ¿qué haces? Di.	
AURELIA	Aquí estoy, ya sin aliento de reír el desatiento de los dos, fuera de mí.	1735
LICIO	¿Has visto bien la maraña?	
AURELIA	¡Cómo la he visto y notado!	
LICIO	Pues aún no quedo pagado, que otra queda más estraña. Astropo se ha despedido y a Salamanca ha de ir, yo pienso a Otavio escribir que venga sin ser sentido.	1740
	Y, venido acá, verás lo que hago en los señores, que por ser tus servidores esto sufrirán y más.	1745
AURELIA	Haz lo que gusto te diere, que yo me vo a reposar.	

LICIO Yo a lo mismo y a trazar 1750  
lo que a tu honor más cumpliere.

### Argumento de la cuarta jornada

Astropo llega a Salamanca, da a Otavio una carta de Licio. Viene luego a Sevilla, escóndese en casa de Aurelia. Licio dice al tutor que Aurelia le quiere hablar aquella noche, dícele dónde y cómo ha de ir. Lo mismo hizo a Leotacio. Pónelos en el puesto. Sale él y Otavio con mantos de mujer, Otavio se va a su tutor y Licio, a Leotacio. Aurelia hace a un su criado descubrillos, con que fue clara la burla que Licio les hizo.

### Personas de la cuarta Jornada

ASTROPO, criado fanfarrón.  
OTAVIO, galán  
DORILDO, tutor.  
JUSTICIA.  
CRIADO DE JUSTICIA.  
LICIO, criado.  
LEOTACIO, estudiante.  
GONZALO, bobo.  
AURELIA, dama.

### Cuarta Jornada

ASTROPO Hombre puedo llamarme venturoso,  
pues libre de aquel riesgo soy llegado  
a Salamanca, donde con reposo  
pasar podré la vida descuidado. 1755  
¡Qué frenesí llevó loco y furioso  
a Sevilla a Leotacio enamorado,  
donde vea fantasmas que lo nombren  
y con formas diabólicas lo asombren!  
Estese allá en su deseo encendido, 1760  
sin tener certidumbre más del hecho  
que la que su dislate conocido  
le da para dejallo satisfecho.  
Acá estoy bien, el ciego evanecido  
ábrase en fuego y en deseo su pecho, 1765  
y esté donde le sigan los dañados,  
que bien estamos ambos desviados.



- Licio me dio esta carta y la presteza  
me encargó en el dalla a Otavio luego.  
Quiero arrojar de mí toda pereza 1770  
y llevarla sin más tener sosiego.  
Repararé con ella la tristeza  
que le causa de amor el vivo fuego  
por Aurelia, que al loco de Leotacio  
llevó a Sevilla a ser necio de espacio. 1775
- Este que viene a Otavio me parece.  
Él es, quiero escuchar lo que lamenta.  
OTAVIO Ingrato amor, ¿por qué tu saña crece  
comigo, a quien ausencia así atormenta?  
¿Con los que te obedecen, se embravece? 1780  
¿Con el que más te agrada, más se aumenta?  
Pues así es, que nunca veo ablandarte,  
lleva Aurelia este llanto de mi parte.
- Sígante estos sospiros con que enciendo  
el frío Bóreas y suspendo el cielo 1785  
que, mi terrible desventura viendo,  
señales muestra de sentir mi duelo.  
Y tú, con verme en tal dolor muriendo,  
no me concedes recibir consuelo.  
Soberbio amor, si amor has de llamarte, 1790  
lleva Aurelia este llanto de mi parte.
- ASTROPO ¡Cuán descuidado está del pensamiento  
que a Leotacio en Sevilla lo detiene!  
¡Qué firme está el cuitado en el tormento  
que de la fiera ausencia al triste viene! 1795
- OTAVIO Dame, amor, en tal paso sufrimiento,  
pues ningún otro medio me conviene.  
Viviendo sin mi gloria en esta parte,  
lleva Aurelia este llanto de mi parte.
- ASTROPO Quiero evitar que más no se lamente 1800  
con darle aquesta carta que le envía  
su criado; mas temo no le cuente  
lo que el loco Leotacio pretendía  
y, queriendo vengarse en el ausente,  
pague yo por presente su osadía, 1805  
de modo que huyendo del espanto  
acá venga a caer en más quebranto.
- No se la quiero dar, quiero rasgalla.  
Rasgalla he. Si se la rasgo, es malo,

	que lo sabrá y, venido a demandalla, se la tengo de dar al son de un palo. ¿Qué haré, triste? Dejaré de dalla. No, quiérosela enviar, mas intervalo es no dársela yo, y así me culpo, y al fin con dalla, en parte, me disculpo.	1810       1815
	Encomiéndome a Dios, quiero llamallo. ¡Ah, mi señor Otavio!, ¿en qué se entiende? ¿Quién llama a Otavio?	
OTAVIO ASTROPO	Astropo, tu vasallo, el que servirte y aguardar pretende.	
OTAVIO ASTROPO	¿Vino Leotacio? Acá vengo aguardallo, que se despacha en Burgos, donde vende unos juros, y es cosa de importancia asistir con tenaz perseverancia.	1820
	Esta carta te traigo, en que por ella sabrás de su quedada el fundamento, y, en cuanto que te ocupas en leella, iré a ver yo quien causa mi tormento.	1825
OTAVIO ASTROPO OTAVIO	Anda, que ya traerás deseo de vella. Sí traigo. (¡Y más huir tu acatamiento!) ¡Oh, mi amigo Leotacio, que en memoria tienes a Otavio, dete Dios victoria!	1830
	Veamos qué me dice en su quedada, que más gusto me diera su venida, que de mí con afecto es deseada por razón de amistad tan encendida. ¡Válame Dios!, de Licio está firmada. Su letra es, de mí es bien conocida. Quiero ver qué me escribe mi criado, ya que de Astropo quedo así engañado.	1835
<i>Carta.</i> LICIO	Quisiera volverme en viento por evitar escrebirte y más breve referirte lo que está en mi pensamiento. El tiempo es breve y no puedo detenerme en circunloquios ni en retóricos coloquios, que el hablar me impide el miedo. Sabrás que tu buen tutor	1840       1845

- ciegamente a Aurelia ama,  
y ella huye y lo desama  
cuanto el viejo arde en su amor. 1850
- Hame descubierto el pecho  
encendido en tal locura,  
en cuya angustia y tristura  
anda en lágrimas deshecho. 1855
- Con esta misma pasión,  
tu amigo Leotacio vino  
y, acabado su camino,  
me dijo su pretensión.
- En esto gasta la vida, 1860  
y es necesario que al punto  
salgas por la posta, junto  
que ésta de ti sea leída.
- Es tal la solicitud  
que los dos ponen en esto 1865  
que conviene que seas presto  
a tu honor y a tu salud.
- Hora no están descuidados  
de su locura y antojo;  
ven, que el enemigo al ojo  
inquieta a los soldados. 1870
- Y, aunque a su vana osadía  
muestra Aurelia firme pecho,  
muchas veces el estrecho  
es causa de cobardía. 1875
- Apresúrate a venir,  
que el contrario nos estrecha  
y de escudos se pertrecha,  
con que nos piensa batir.
- Esto es lo que más lo esfuerza, 1880  
porque tiene confianza  
que con aquesta pujanza  
rendirá cualquiera fuerza.
- Deja, señor, la pereza  
y ven donde queda Licio, 1885  
como debe a tu servicio,  
como siempre en su firmeza.
- OTAVIO  
¡Bueno estoy! ¿En esto anda  
mi tutor? ¿Así me honra  
mi amigo? ¿Así me deshonra? 1890

	No saldrán con su demanda. La posta voy a tomar, que no sufre mi pasión momento de dilación, ni más se puede aguardar.	1895
LICIO	Once días hace hoy que Astropo salió de aquí, con quien a Otavio escribí y a quien aguardando estoy.	
	Y los días regulados, de la ida y la tornada, tarda ya con su llegada, aunque al justo sean contados.	1900
	Mas temo que aquel lebrón de Astropo deje de dalle la carta, en que envío avisalle del caso por relación.	1905
	No hará y, cuando así sea, sin él los pienso burlar y Aurelia dellos librar, como su honor libre sea.	1910
OTAVIO	¿Si habré tardado en venir, con haberme dado priesa para acabar esta empresa que estimo más que el vivir?	1915
LICIO	Licio es aquél. ¡Hola, Licio!	
OTAVIO	¿Quién llama a Licio? ¿Quién es?	
LICIO	Otavio soy, ¿no me ves?	
OTAVIO	Pues, yo Licio, a tu servicio. ¿Vengo a tiempo? ¿Heme tardado?	1920
	¿Qué es esto que me escribiste, Licio? ¿Y lo que me dijiste por escrito se ha contado?, que no concede sosiego a mi alma tal maldad hasta saber la verdad, que decir te mando luego.	1925
LICIO	¿Qué es lo que quieres que diga? Por Aurelia arde en amor el bueno de tu tutor y ella en verlo se fatiga.	1930
	Leotacio, tu caro amigo,	

	muere en el mismo deseo, mas él llevará en trofeo el merecido castigo.	1935
	Éntrate, que es conveniente que nadie vea que has venido, porque yo estoy resumido que me paguen juntamente.	
	Aurelia te está aguardando.	1940
	Éntrate y déjame aquí, porque te conviene a ti que hoy obedezcas mi mando.	
OTAVIO	Yo me voy, mira no tardes.	
LICIO	Déjame, señor, hacer. Deprende hoy a obedecer, y mando que en casa aguardes, porque yo tengo trazado un engaño, en que verás cómo pagado serás.	1945
OTAVIO	En eso voy confiado.	1950
LICIO	La ocasión tengo en las manos, ya es el punto de mostrarme, ya el tiempo llama a vengarme en estos amantes vanos.	1955
	Quiero empezar por el viejo, pues viene a buena ocasión. Licio, apresta el corazón y el ingenio en dar consejo.	
DORILDO	¡Ay, amor, cuándo has de darme consuelo a mi mal terrible! ¿Puede ser que sea posible que dejes de atormentarme?	1960
LICIO	Deja, Dorildo, el quejarte, que el amor te favorece.	1965
DORILDO	Licio, ¿qué bien se me ofrece?	
LICIO	El que puede remediarte. Sabrás que Aurelia ha venido a condescender tu ruego. Arde, como tú, en tu fuego y sufre lo que has sufrido.	1970
DORILDO	Pues, ¿qué resta, Licio amigo?	

LICIO	Que la noche sea llegada, para que ella disfrazada salga a hablarte conmigo.	1975
DORILDO	¿Que me tiene de hablar?	
LICIO	Así queda concertado.	
DORILDO	¡Oh mi bien tan deseado!, ¿quién te merece gozar?	
LICIO	Conviénete, señor mío, ir muy bizarro y compuesto, porque sé que gusta desto y más de un buen talle y brío.	1980
DORILDO	Yo iré como te diré, cual van los hombres de estima: con esta ropa y encima un ferreruelo pondré, un bonete y un sombrero, y encima un paño tocado, con que iré más abrigado.	1985
LICIO	No es eso lo que yo quiero. Tú tienes de aderezarte, que conviene a esta ocasión, con mucha pluma y airón, y muy lozano mostrarte.	1990
	Un vestido de color, el talle corto de mozo, toser debajo el rebozo, que es propio de un amador; traer la espada tendida, aunque no sea menester, y, si se puede entender, suspirar con un «¡Ay, vida!».	1995
	Tú has de seguir este modo, porque a Aurelia sé el humor.	2000
DORILDO	Licio, haz a tu sabor, que yo te obedezco en todo.	2005
LICIO	Pues, señor, vete, que viene Leotacio, ¡huye de aquí!	
DORILDO	Licio, acuérdate de mí.	2010
LICIO	Yo haré lo que conviene. Todo se encamina bien, Leotacio viene a buscarme.	

	Venga, que viene a pagarme otra paga que desdén.	2015
LEOTACIO	Crudo amor, tiempla tu ira, si no quieres que yo muera a manos de aquella fiera que, cuando me ve, se aíra.	
	Si tú gustas que así vea mi muerte, sin remediarme, yo no procuro ampararme como en tu desgusto sea.	2020
LICIO	¡Albricias, señor Leotacio!	
LEOTACIO	Yo las mando, amigo Licio.	2025
LICIO	Que Aurelia está a tu servicio.	
LEOTACIO	¿Qué dices? Habla de espacio.	
LICIO	No me puedo detener, y digo en breves razones que tus ansias y pasiones acaban, y padecer.	2030
	Yo vengo de hablar con ella y pedile me otorgase que esta noche te dejase comigo volver a vella.	2035
	Díjome que ella saldría sola y cubierta comigo, y que se verá contigo luego que nos falte el día.	
	Conviene irte aderezar, mientras yo vuelvo a hablalle, y pónteme de buen talle, que laagas arrojar.	2040
LEOTACIO	¡Licio, la vida me has dado!	
LICIO	Bien está, ve aderezarte.	2045
LEOTACIO	Yo voy, no quieras tardarte.	
LICIO	Tú volverás con recaudo. Esto va de aqueste modo. A Otavio quiero ir a ver y, en lo que debe hacer en esto, avisalle en todo.	2050
	Aguarden los que en amor tienen presos sus cuidados, verán de Licio pagados a Leotacio y al tutor.	2055

DORILDO	Yo creo que deste talle nadie me conocerá, y Aurelia se holgará verme llegar a hablalle.	
	¡Oh punto en más que la vida de mí con razón tenido y con más razón temido, mi bajeza conocida!	2060
	Quiero saber, cuando esté en mi deseada hora delante de mi señora, cómo con ella me habré.	2065
	Quiérome agora ensayar. Lo primero, en allegando, las dos manos le demando para querellas besar.	2070
	Hecho esto, alargó el brazo y le ciño en torno el cuello y, en consintiendo hacello, le dó un beso y un abrazo.	2075
	Dírele: «Señora mía, vos sois mi bien y mi gloria, vos mi esperanza y vitoria, vos mi luz y mi alegría».	
	Tras desto, la iré llevando a mi casa poco a poco y ella, alegre en verme loco, por ello me irá abrazando.	2080
	Entraremos do fenezca el ansia de mi cuidado y, alegre y regocijado, aguardaré que amanezca.	2085
LICIO	Con este vestido viejo tengo de hacer mi enredo, en que muestre lo que puedo en mi astucia y mi consejo.	2090
	Dorildo me aguarda ya, y es la hora que conviene. ¿Han visto el viejo cuál viene? Pues verán cuál tornará.	2095
DORILDO	Licio, ¿paréceos que es hora para que vamos do acabe	



	mi tormento, aunque suave, causándolo mi señora?	
LICIO	Ya es el punto, ven tras mí.	2100
	Pondraste do concerté con Aurelia, y mostraré lo que quiero hacer por ti.	
DORILDO	¡Dios te dé contentamiento, que así me lo das con verte!	2105
LICIO	Aquí tienes de ponerte, y aguarda con sufrimiento.	
	Un paso de aquí no mudes.	
DORILDO	Hecho una piedra estaré.	
LICIO	(Conviene, que así haré que con todo el cuerpo sudés.)	2110
	Éste ya está en el garlito; el otro voy a buscar, pues juntos han de pagar el amoroso delito.	2115
DORILDO	¡Oh, mi Aurelia, si vinieses a reparar mi tristura y, viendo tu hermosura cual estoy por ti, me vieses!	
JUSTICIA	Mozo, llega a ver quién es aquel que allí está arrimado.	2120
MOZO	Hombre parece de estado.	
JUSTICIA	¿Tan presto su estado ves?	
MOZO	¿No ves que el rostro se tapa y, aunque llamo, no responde?	2125
	Debe de ser duque o conde.	
JUSTICIA	O sacamuelas del Papa.	
	¡Ah, bellaco baladrón, llega, quítale el rebozo!	
MOZO	Primero que llegue el mozo llegar el amo es razón.	2130
	El Rey manda por premática ir el amo y no el criado.	
JUSTICIA	Alegas como letrado.	
MOZO	Tengo un curso de Gramática.	2135
JUSTICIA	Yo quiero llegar primero. Señor soldado, descubra el rostro y no me lo encubra, porque quién es saber quiero.	

DORILDO	Lo que vuestra merced manda será de mí obedecido. Yo soy. ¿Soy bien conocido?	2140
JUSTICIA	(Mozo, desvía a esta banda.	
MOZO	Señor, caxco trae y cota, y espada, mas de la marca.)	2145
DORILDO	(¡Cuánta desventura abarca el que sigue tal derrota!) ¿Ha conocido quién soy, señor alcalde mayor?	
JUSTICIA	No lo conozco, señor.	2150
DORILDO	Pues bien descubierto estoy.	
JUSTICIA	Vuestra merced me perdone no tenerle otro respeto.	
DORILDO	Solo demando el secreto, que desto no se razone, que son pasos por amor y así no merezco culpa.	2155
JUSTICIA	En todo tiene disculpa cualquiera que es amator. ¿Manda vuestra merced algo?	2160
DORILDO	Señor, que lo dicho, dicho.	
JUSTICIA	Será en perpetuo entredicho, por vida de lo que valgo. (Ya es uso en los amadores ir con sus congojas tiernas: los mozos, a las tabernas, los viejos, a los amores.)	2165
DORILDO	¡Cuánto me debes, amor, pues puedes tenerme así!, aunque más te debo a ti en ser de Aurelia amator. ¿Cuándo tuve yo más honra que ponerme así por ella?, pues que la gloria de vella honra cualquiera deshonra.	2170
LICIO	Anda, Leotacio, no tardes, no se nos pase la hora que señaló tu señora.	2175
LEOTACIO	Corre apriesa, nada aguardes.	
LICIO	El lugar que señaló es éste, y querría ponerte	2180

	que no puedan conocerte, porque así me lo mandó.	
LEOTACIO	Mira lo que más te agrada, que de mí es obedecido.	2185
LICIO	Señor, que aqese vestido agora es cosa notada, porque hoy te has paseado con él por toda esta calle, y será mejor trocalle con otro menos notado.	2190
LEOTACIO	Bien dices, volvamos luego; haremoslo en un momento.	
LICIO	Eso no me da contento, que es menos nuestro sosiego. ¿No ves el reloj que da que es la hora señalada y en llegar a la posada la ocasión se perderá?	2195
	No hay para qué ya volverte, ponte tú este mi vestido, que, cuanto sea más raído, menos podrán conocerte.	2200
	Aurelia, cuando te vea así, creará que es guardarte de a nadie querer mostrarte, y esto es lo que más desea.	2205
LEOTACIO	Pues que te parece a ti, ponlo ya por obra presto.	
LICIO	En verdad que estás bien puesto, porque pareces a mí.	2210
	Aguarda aquí, que ya voy por Aurelia, no te muevas.	
LEOTACIO	¡Ay, Licio, el alma me llevas y a tu disponer la doy! ¿Qué harás, Aurelia mía? ¿Estarás la hora aguardando que yo adoro, deseando por mi gloria y alegría?	2215
	¡Ay, mi Aurelia, ven! ¿No vienes? Aurelia mía, ¿qué aguardas? Dulce Aurelia, ¿en qué te tardas? Mi Aurelia, ¿en qué te detienes?	2220

	Gente viene, callar quiero.	
	¿Si es mi Aurelia? Aurelia es, cierto.	2225
	¡Ay, noche, que así has cubierto la luz por quien ardo y muero!	
	No es Aurelia ésta. ¡Ay, cuitado, si viniéndome a hablar, la estorbó alguien llegar, porque muera en este estado!	2230
LICIO	Otavio, presto adereza, no nos detengamos tanto, cúbrete con ese manto de los pies a la cabeza.	2235
	Ya estás de todo instruído, ve derecho a tu tutor, que aguarda y no a su menor en Aurelia convertido.	
OTAVIO	Digo que el diáblo eres; yo voy, sin más detenerme. (¿Si viniese a conocerme?)	2240
LICIO	Eso quiero, nada esperes. Leotacio aguarda su amada, su alma puesta en un peso.	2245
	Yo voy. Si me diese un beso, ¿qué haré? No haré nada.	
DORILDO	Señora, vida desta alma que en vos vive y a vos ama y, ardiendo en süave llama, goza de tan alta palma, descubrí ese milagroso rostro a mí que por vos muero.	2250
	¿No queréis? Pues yo a vos quiero. Sosiegue y tenga reposo.	2255
OTAVIO		
DORILDO	¿No habláis, Aurelia mía? Mi bien, ¿no me respondéis?	
OTAVIO	Ya digo que os soseguéis.	
DORILDO	No sosiega mi agonía. Esa poderosa mano, que ha triunfado de mi suerte descubrí, con que mi muerte repare y yo viva ufano.	2260
LEOTACIO	¡Ay, punto de mi consuelo!, ¡ay, mi Aurelia!, ¡ay, mi señora!,	2265

	responded al que os adora, luz del cielo, honor del suelo.	
	¿Queréis mostrarme esos ojos, de donde me hiere amor?	
LICIO	No lo permite mi honor.	2270
LEOTACIO	¿Ni aunque acaben mis enojos, queréis, mi Aurelia, otorgarme que os quite del rostro el manto?	
LICIO	No os descomidáis a tanto.	
LEOTACIO	Amor será en disculparme.	2275
LICIO	Guárdese mi honestidad. Leotacio, habla y no más.	
LEOTACIO	¡Ay, cielo!, ¿por qué me das tal bien con tal crueldad?	
BOBO	Desde que Octavio llegó de Salamanca a Sevilla, siempre veo en casa guilla y abondo me hartó yo.	2280
	¡Qué prazer! Mas he notado que, aunque vino mi señor, nunca lo ha visto el tutor, que siempre ha estado encerrado.	2285
	Estando aquesto día en la praza yo y Ginés, pasó el viejo, y dijo: «Éste es quien por Aurelia moría».	2290
	No me percoté de aquello, y después acá lo hallo al puto viejo a caballo, que aquello debe de hello.	2295
AURELIA	Quiero salirme a espaciarse y gozar del suave aliento, que con tanto pensamiento mal se puede reposar.	
	Gonzalo, ¿a dónde se va?	2300
BOBO	¿No hay en casa en qué entender? Nuestra ama, aunque hay que her, no falta que her acá.	
	Porque sepas lo que pasa, estando partiendo leña oí chifrar, y a esta seña me salí fuera de casa.	2305

AURELIA	¿Tienes alguna ocasión para así haberte alterado?	
BOBO	Sí, que ando enamorado de la moza del mesón.	2310
AURELIA	Éste es negocio de espacio. Dime, ¿has visto hoy al tutor, que anda loco por amor, y al baboso de Leotacio?	2315
BOBO	Hoy vide aquel puto viejo con prumas en el sombrero, que creí ser chocarrero.	
AURELIA	Y aun creello es buen consejo.	
BOBO	Y encontré al estordiante, paseando en esta calle, también con el mismo talle.	2320
AURELIA	¡Oh qué badajo ignorante! Llégate, Gonzalo, acá. ¡Mi casa, en estos desmanes, de damas y de galanes muy bien proveída está!	2325
	¿Esto se sufre? No es justo que en mi casa haya tal cosa, que soy muy escrupulosa y más en un caso injusto.	2330
	Gonzalo, mira quién son los que en esta mercancía ofenden la casa mía, siendo tan contra razón.	2335
BOBO	Aquel es de hacia allí el viejo tutor de Otavio.	
AURELIA	No me hará tal agravio, que antes mirará por mí.	
BOBO	Aquestotro desta parte el estordiante es.	2340
AURELIA	No es posible que tal ves, cierto debes de engañarte.	
BOBO	No engaño, llégate más, ¿no los ves más craramente? No dirás que mi ojo miente.	2345
AURELIA	Digo que en lo cierto estás. No se encubran los señores, quieran descubrir las caras,	

	y ellas no nos sean avaras, pues son yerros por amores.	2350
	Gonzalo, quítale el manto a aquella dama de allá, que a esta que tengo acá pienso hacer otro tanto.	2355
OTAVIO	Señor Dorildo, mal lance saca de su vano amor, y a la dama del menor no dará esta vez alcance.	
LICIO	¿Cómo va, señor Leotacio? Éste es el premio de amar. Bien puede desde hoy contar su necedad muy de espacio, pues amor así lo manca, para cuando otra vez arda.	2360
	Apriete agora el albarda y camine a Salamanca.	2365
OTAVIO	¿Ésta es aquella amistad, Leotacio, y darme tu casa en guarda? Pues lo que pasa cuenta, y cuenta la verdad.	2370
	Acuérdate allá de Licio, que de honrado estudiante te ha traído a ser bergante y a purgar tu maleficio.	2375
LICIO	Váyanse los dos señores, no nos quieran ocupar y déjennos celebrar el cuento de sus amores.	
	Y, cuando estén muy de espacio, digan de Licio este cuento y sírvales de escarmiento, señor Dorildo y Leotacio.	2380
DORILDO	Del cielo viene este agravio, que nunca se vio tutor engañado de menor, sino yo agora de Otavio.	2385
LEOTACIO	Pues así lo quiere Dios, que vamos cual merecemos, solo un consuelo tenemos que es consolarnos los dos.	2390

OTAVIO                                En cuanto es del sol mirado,  
cantará la eterna Fama,  
de Licio la aguda trama,  
de Aurelia el casto cuidado.                                2395

LICIO                                    Cuenten los dos su tragedia,  
pues ambos quedan llorando;  
yo, riéndome y burlando,  
doy fin a nuestra comedia.

Fin de la comedia quinta.

### Aparato crítico

- El Argumento de la Quinta Comedia falta en A.  
El Argumento de la primera Jornada falta en A.  
[Argumento:]  
gracias] gacias B  
84 cuenta] cuenla B  
149 dé a Otavio] d' a Otavio A  
150 y] si B // libros y] librosS i A  
151 consejos] concejos A B, que Icaza corrige.  
174 siguiendo] siguiendo a A  
182 Otavio] Octavio A  
184 cas] cal A B, que Icaza corrige.  
221 porné] pondre A  
317 OTAVIO] Octavi, A  
321 OTAVIO] Octavi. A  
325 OTAVIO] Octa. A  
349 OTAVIO] Octa- A  
381 La adscripción del parlamento del v. 380 se repite innecesariamente en el verso 381 en A y B. Icaza la suprime sin reflejarlo en nota.  
409 OTAVIO] Octa. A  
416 OTAVIO] Octa. A  
419 OTAVIO] Octa. A  
421 Otavio] Octavio A  
429 OTAVIO] Octa. A  
451 mundo] mudo B  
457 OTAVIO] Octa. A  
462 OTAVIO] Octa. A  
464 Otavio] Octavio A  
465 OTAVIO] Octa, A  
475 OTAVIO] Octa, A



- 479 Aunque mejor] Aunqu' es mejor A  
 487 recaudo] recado A  
 488 Otavio] Octavio A  
 489 Yo, tras] Y otras B : Y atras Icaza  
 490 corriendo] corriendo A [con la n invertida]  
 497 Otavio] Octauio A  
 498 aprisa] aprie[[a A  
 499 OTAVIO] Octa, A  
 505 OTAVIO] Octa. A  
 507 OTAVIO] Octa, A  
 517 OTAVIO] Octa. A  
 522 Otavio] Octauio A  
 523 OTAVIO] Octa. A  
 537 haced] hrzed B  
 544 aquel] aquel quel B  
 554 Otavio] Octauio A  
 564 Otavio] Octauio A  
 585 Otavio] Octavio A

El Argumento de la segunda Jornada falta en A.

[Personas:]

- OTAVIO] Octavio A  
 590 alegre] alegue A  
 595 OTAVIO] Octavio. A  
 601 LEOTACIO] Teotacio. A  
 603 infando] intando A  
 621 ningún] ningnn A  
 640 Quiero] Quiero A  
 711 toque en] toque' en A  
 726 que] que A [con la u invertida]  
 753 goza] go[a A  
 773 aconsejas] aconseja A  
 810 noche y día] la Noche i Dia A : la noche y dia B  
 831 en] de B  
 845 siempre] siempee B  
 859 vida muerte] vida y muerte Icaza  
 864 autoridad] auturidad A  
 871 DORILDO] omitido B  
 905 que] quel A  
 913 aunque] avque A  
 953 autoridad] auturidad A  
 966 vasalla] ava[[alla A

- 968 alegre] alegría *B*  
 969 huyo] Huigo *A*  
 970 en] omitido *B*  
 985 responderte] ro]ponderte *B*  
 999 aunque] auque *B*  
 1019 guardes] aguardes *A*  
 1031 y otros mil] otros mil Icaza  
 1046 haz] has *A B*  
 1050 zarcillos] [arcillos *A*  
 1071 esta] la *A*  
 1078 así ha de] así de *A*  
 1089 venido] venid *A*  
 1100 LEOTACIO] omitido *A*  
 1114 LEOTACIO] Lota. *B*  
 1173 satisfecho] [atizfecho *A*  
 1196 alcanzo] alcan]o *A*  
 1200 ofrezco] ofre]co *A*  
 1203 obedezco] obede]co *A*  
 1223 ante] antes *A*  
 1297 detengo] detenga *A*  
 1309 recibidas] re]cebidas *A*  
 1313 habiéndome] I auiendo me *A*  
 1329 zarcillos] Sarcillos *A*  
 1344 Otavio] Octauio *A*

El Argumento de la tercera Jornada falta en *A*.

[Argumento:]

TERCERA] PRIMERA *B*, que Icaza corrige.

1387 consejo] concejo *A*

1398 prometo] promete *A B*, que Icaza corrige sin reflejarlo en nota.

1446 ya] yo *B*

1466 no] omitido *B*

1502 en amor] en tuamor *A*

1547 merezco] mere]co *A*

1574 Ya] Yo *A*

1588 Licio] Lic o *A*

1598 Leotacio] Laotacio *A*

1634 Huyamos] Huigamos *A*

1641 otro] atro *B*

1687 LICIO] Leota, *A* : Leota. *B*. Icaza advierte en nota que acaso sea yerro por Licio, lectura que compartimos.

1707 rüido] ruido *A* [con la u invertida]

- 1711 Mira] I mira A  
 1724 quedarte] quedarto B  
 1726 ven y harete] Ven, harete A  
 1729 Otavio] Octauio A // recaudo] recado A  
 1742 Otavio] Octauio A // escribir] e[creuir A  
 1748 Haz] Has A

El Argumento de la cuarta Jornada falta en A.

[Personas:]

OTAVIO] Octauio A

1773 fuego] fuego A [con la u invertida]

1776 Otavio] Octavio A

1784 sospiros] [u]spiros A

1817 Otavio] Octauio A

1818 Otavio] Octauio A

1831 Otavio] Octauio A

1834 afecto] affeto A

1840 LICIO] omitido A

1858 camino] cammino B

1861 necesario] nece[arro A

1888 OTAVIO] Octa. A

1896 LICIO] Lidio. A

1898 escribí] e[creví A

1917 LICIO] Leota. A

1918 OTAVIO] Octa. A

1919 LICIO] Leota. A

1920 OTAVIO] Octa. A

1921 escribiste] e[creví]ste A : ec[rivi]ste B, que Icaza corrige sin reflejarlo en nota.

1943 obedezcas] obede[cas A // mando] mandado B

1944 OTAVIO] Octa. A

1951 OTAVIO] Octa. A

1959 consejo] concejo A

1998 rebozo] roboço A

1999 propio] proprio A

2007 obedezco] obede[co A

2047 recaudo] recado A

2078 vitoria] vitora A

2084 fenezca] fene[ca A

2087 amanezca] amane[ca A

2136 JUSTICIA] omitido A

2150 conozco] cono[co A

2157 merezco] mere[co A

- 2162 en perpetuo] emperpetuo A  
2216 Que] Qus B  
2240 OTAVIO] Octa. A  
2255 OTAVIO] Octa. A  
2278 que] que A [con la u invertida]  
2285 aunque] anuque B  
2341 estordiante] E]todiante A  
2356 OTAVIO] Octa. A  
2368 OTAVIO] Octa. A  
2394-2395 de...cuidado.] en A atribuido a Licio . // aguda] aguada B  
2396 LICIO] *omitido* A